

TRABAJO DE GRADO

PLATÓN Y HITLER: UNA RELACIÓN DESDE EL CONCEPTO DE ESTADO

DIDIER AUGUSTO PUENTES ARIZA

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA

BOGOTÁ D.C.

2016

TRABAJO DE GRADO

PLATÓN Y HITLER: UNA RELACIÓN DESDE EL CONCEPTO DE ESTADO

DIDIER AUGUSTO PUENTES ARIZA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Licenciado en Filosofía
e Historia

Tutor(a): ROGELIO ACEVEDO

UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA E HISTORIA

BOGOTÁ D.C.

2016

Observaciones

Firma Director Trabajo de Grado

Firma de Presidente de Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

BOGOTÁ, D.C., abril de 2016

DEDICATORIA

A Dios por permitirme terminar mis estudios de manera satisfactoria.

A mi familia por su inmenso apoyo incondicional y por ser fuente de inspiración para
realizar mis estudios.

A mis docentes por brindarme su invaluable conocimiento.

A mis compañeros por brindarme espacios de análisis dedicados al ocio de la filosofía.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación representa el agradecimiento al apoyo y la confianza de las personas que me rodearon durante los últimos cuatro años de estudio. En primer lugar a mis padres que, sin interés alguno, recibí su más apreciado apoyo incondicional. A cada uno de los profesores tanto de Filosofía, Historia como de Pedagogía, quienes me guiaron y acompañaron en la elaboración de este proyecto; igualmente, a mis compañeros, quienes aportaron a cultivar el espíritu de búsqueda, y me contagiaron de inmensa filosofía. A todos aquellos que me enseñaron a apreciar la Filosofía, a valorar la Historia y a dilucidar diferentes maneras de aplicarlas en los ambientes educativos.

Resumen

Este proyecto tiene por finalidad hacer un análisis comparativo e interpretativo de los textos de Platón y Hitler La República y Mi Lucha respectivamente, en torno al concepto de Estado, determinado por términos de gran importancia como Democracia y Aristocracia, la educación y formación del mismo Estado. En este proceso se toma como punto de partida observar los contextos sociales de cada autor, en el sentido de cómo llegaron a obtener la acepción del tema a tratar, así como las influencias para lograr a dicho concepción. Por supuesto, se revisan conceptos que son muy importantes a la hora de lograr el objetivo y se hace un análisis descriptivo del surgimiento y finalidad en los protagonistas. Platón y Hitler son dos personajes que no se pueden separar de la educación debido a sus escritos y la importancia en su época, por esta razón es necesario detenerse y examinar la importancia que tienen los autores en la educación actual. Por un lado, Platón como filósofo influyente en el mundo occidental, y Hitler como líder de un fenómeno político en la Europa del siglo XX, así como el análisis sobre cómo esta comparación es relevante para la educación del presente.

Abstract

This project aims to make a comparative and interpretive analysis of the texts of Plato and Hitler's Republic and Mein Kampf respectively, around the concept of state, determined by terms of great importance as Democracy and Aristocracy, education and training of the same State . In this process it is taken as a starting point to observe the social contexts of each author, in the sense of how they came to get the meaning of the topic, as well as influences to achieve this conception. Of course, concepts that are very important in achieving the objective and descriptive analysis of the rise and purpose of the protagonists is reviewed. Plato and Hitler are two characters that can not be separated from education because of his writings and importance at the time, for this reason it is necessary to stop and examine the importance of authors in education today. On the one hand, Plato and influential philosopher in the Western world, and Hitler as leader of a political phenomenon in Europe in the twentieth century, as well as analysis on how this comparison is relevant to the education of this.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN -----	11
1 JUSTIFICACIÓN -----	14
2 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA -----	16
2.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA-----	17
3 OBJETIVOS -----	18
3.1 OBJETIVO GENERAL -----	18
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS-----	18
4 METODOLOGÍA -----	19
5 MARCO REFERENCIAL -----	21
5.1 MARCO TEÓRICO -----	21
5.2 MARCO CONCEPTUAL -----	26
6 PLATÓN: INFLUENCIA SOBRE LA GÉNESIS DEL CONCEPTO DE ESTADO EN LA REPÚBLICA. -----	32
6.1 CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO DE PLATÓN -----	32
6.2 INFLUENCIAS SOBRE PLATÓN-----	36
6.2.1 <i>La Democracia de Sócrates: la Apología y el Critón.</i> -----	36
6.2.2 <i>Pensamiento aristócrata de Heráclito: la idea de Estado</i> -----	39
6.3 EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE PLATÓN -----	42

7	ADOLF HITLER: INFORMACIÓN SOBRE LA CONCEPCIÓN DEL ESTADO EN MI LUCHA	49
7.1	CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL DE HITLER	49
7.2	EL RACISMO EN EL ESTADO EXPUESTO EN MI LUCHA	54
7.3	ESTRUCTURA ORGÁNICA POLÍTICO-SOCIAL	59
8	PLATÓN Y HITLER UNA RELACIÓN DESDE EL CONCEPTO DE ESTADO	64
8.1	FORMACIÓN DEL ESTADO Y EDUCACIÓN	64
8.2	ANTIDEMOCRACIA Y ARISTOCRACIA	73
9	RESULTADOS	82
10	CONCLUSIONES	84
	BIBLIOGRAFÍA	87

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

PEDAGOGÍA Y EDUCACIÓN PARA LA INCLUSIÓN Y LA EQUIDAD SOCIAL

La definición que la Universidad La Gran Colombia tiene de esta línea de investigación que implementa consiste en crear y realizar una nueva civilización considerada como un proceso de humanización creciente y renovación constante de los más altos valores humanos, vitalizados por el diálogo fecundo entre las disciplinas del saber para la construcción de las comunidades humanas, lo cual requiere abrir nuevas temáticas de Investigación pedagógica y cultural con énfasis en la ética de la solidaridad. De esta manera, la presente línea de investigación genera impacto sobre la producción del conocimiento investigando sobre los problemas relacionados con la educabilidad del ser humano, con la enseñanza y con los ambientes de aprendizaje.

PENSAMIENTO SOCIO-CRÍTICO EN LA CONSTRUCCIÓN SIGNIFICATIVA Y SOLIDARIA DEL CONOCIMIENTO

Esta línea de investigación consiste en propiciar la construcción del conocimiento a partir de la reflexión y la investigación sobre problemáticas que se evidencian desde el marco teórico, conceptual y práctico que hacen parte de la Educación en Colombia y de las disciplinas en formación académica y su interrelación dialógica en la Facultad de Ciencias de la Educación y la UGC. Su objetivo general busca fortalecer permanentemente la excelencia académica de Docentes y Educandos. Así mismo, debe promover espacios académicos dentro y fuera de la Universidad donde se discutan problemáticas relacionadas con educación y desarrollo de investigaciones disciplinares en filosofía, política, historia y/o cualquier tema relacionado con este proyecto.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del siguiente trabajo, hace parte del requisito para obtener el título profesional en Licenciatura en Filosofía e Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación; proceso que se alimentó de los conceptos básicos adquiridos en la academia y que se llevó a cabo para la realización del presente proyecto.

El Estado, concepto que se tendrá como hilo conductor de esta investigación representa, en muchos casos, la unión o asociación de los hombres como una manifestación a las necesidades que el individuo tiene, y que ve reflejada en sus semejantes un medio para poder satisfacerlas; es una de esas realidades a la que el ser humano se ve enfrentado en su deambular por la vida. Platón afirma en su obra “La República” que el Estado se construye a partir de las necesidades básicas que cada individuo posee: vestimenta, un hogar, alimentos. La filosofía, en la mayoría de los casos, tiende a investigar sobre el mundo que rodea al hombre y, en su relación con los demás surge la necesidad de crear un gobierno donde ordenan los mejores, los más capacitados.

Por otra parte, Hitler en su texto Mi Lucha propone un Estado racista a través su ideología política nacionalsocialista. Éste es un movimiento político que surgió como una alternativa frente a los fenómenos políticos en Europa como el Comunismo y el Capitalismo a partir de concepciones socialistas, nacionales y culturales. Esta concepción de estado promueve un carácter aristocrático en su gobernador puesto que, esta ideología reconoce la superioridad del individuo creador sobre la masa, cuyo valor radica en la fuerza de voluntad y responsabilidad frente al Estado.

En el presente estudio se aborda específicamente la concepción de Estado en Platón y Hitler a partir de sus textos *La República* y *Mi Lucha* respectivamente, donde se hace un análisis sobre las posibles similitudes, los rasgos más importantes como la antidemocracia, aristocracia y educación en ambos autores.

En el primer capítulo se abordará a Platón: sus influencias, contexto histórico social y su pensamiento filosófico. Debido a los objetivos del presente trabajo, se trata de hacer una aproximación a partir de la concepción de Estado que Platón obtuvo, puesto que abordar los aspectos anteriores, por ejemplo las influencias sobre el filósofo, se encuentran en todo el ámbito de la filosofía platónica.

En la segunda parte se toma a Hitler partiendo desde su contexto histórico-social, se hace una adyacencia sobre el modelo de Estado racista y la estructura política y social dentro de dicho Estado. Así, se observará, como en la primera parte, el aporte de la experiencia social que Hitler obtuvo para llegar a la concepción de Estado propuesta en *Mi Lucha*.

El tercer capítulo tiene como objetivo dilucidar las posibles similitudes entre los autores del presente proyecto a partir de la concepción de Estado. Así pues, se observará qué relación hay entre sus posturas educativas y formación del Estado. También, se analizará sus argumentos sobre la negación de la democracia y el favoritismo sobre un gobierno aristocrático, y las características del líder, las razones para rechazar la democracia y las razones para abrazar un tipo de estado, cuyo gobierno debe ser aristocrático.

Como punto importante en la presente investigación, en los dos primeros capítulos se ha examinado la importancia que tienen los dos autores, Platón y Hitler, para la educación actual. En el filósofo griego la importancia radica en su influencia en el mundo occidental, su

estilo de abordar la filosofía y se contempla sus diálogos como una manera de invitación a los estudiantes a la lectura, precisamente por su manera de abordar los problemas filosóficos. Por otro lado, Hitler es un personaje importante en la historia del siglo XX pero, en la educación actual no se ha profundizado sobre algunos de sus puntos importantes como la concepción racista dentro del Estado. Por eso, se hace una invitación a abordar textos que permitan conocer a los estudiantes más exactamente las propuestas con una mirada completamente imparcial. Por último, al finalizar la tercera parte se observa la relevancia de dicha comparación para la educación actual. Se plantea una especie de hipótesis sobre si los procesos de aprendizaje actuales están abiertos para cualquier progreso de la educación o están, como las propuestas de Platón y Hitler, sujetos una estructura inmodificable, donde la educación está fuertemente protegida por el Estado y no todo pensamiento o doctrina es aceptable.

1 Justificación

Entre el filósofo y el estadista hay XX siglos donde la historia los separa. Y en estos XX siglos el hombre occidental ha experimentado en su ámbito cultural, histórico y filosófico trastornos por diferentes etapas. El hombre ha llegado a ser el centro del universo pero, también ha estado en las cumbres del pesimismo. Ese hombre occidental que se ha revelado contra la sociedad o que se ha inmiscuido en ella. Por esta razón, pensar en diferentes posturas de Filosofía Política sin Platón y Hitler sería tener una actitud poco certera e ingenua ya que cada uno en su época, entorno social, dejaron aspectos importantes que son imposibles de borrar, más allá de que las teorías platónicas sigan teniendo poca vigencia y que el pensamiento de Hitler expuesto en su texto *Mi Lucha* haya sido un punto de quiebre para el comienzo de la segunda guerra mundial.

Platón, filósofo del siglo IV a. C. y Hitler, político y estadista del siglo XX de nuestra era, plantean sus concepciones de cómo debe estar constituido un Estado en su respectiva época, en Hitler a un determinado pueblo y la valoración que tiene cada individuo dentro del mismo, en Platón, la polis griega que esté representada por los mejores. Dentro del problema del Estado juega un papel importante temas como la democracia y la aristocracia. Tanto en el filósofo como el estadista muestran rasgos antidemocráticos, haciendo alusión al orden y al respeto por medio de la aristocracia. Por ende, la construcción del Estado se forma a través de la aristocracia, donde el mando recae en el rey-filósofo, en el caso de Platón y en el Führer en el caso de Hitler. Y estos pensamientos se pueden descubrir en una de sus obras más importantes: *La República* y *Mi Lucha* de Platón y Hitler respectivamente.

La importancia que tuvo la Filosofía romántica alemana para los aportes políticos a Hitler marcó el surgimiento de una nueva ideología. Filósofos como Fichte, Schelling o el

mismo Hegel dan algunos aportes para la nueva ideología política de Hitler: Nacionalsocialismo. Pero, conociendo algunas de las biografías que se han hecho sobre Hitler, se tiene conocimiento que el político conocía muy bien la filosofía clásica, en especial, los planteamientos de Platón y Aristóteles.

¿Acaso hay alguna relación entre la concepción de Estado entre Platón y Hitler? ¿Se puede encontrar algunas similitudes entre Platón en su texto La República que puedan ser rastreados en Mi Lucha de Hitler? ¿Estos autores tienen importancia alguna para la educación actual, es relevante esta comparación? Esa es la razón de este trabajo: contribuir al desarrollo del origen de algunas similitudes entre ideas políticas en los dos autores del presente estudio. Encontrar una posible relación entre el filósofo griego y el estadista austriaco bajo la concepción de Estado haciendo un análisis comparativo entre sus textos La República y Mi Lucha. Dentro del componente pedagógico, Platón tiene importancia porque su filosofía ha creado uno de los primeros sistemas filosóficos, ha influenciado para las bases del Cristianismo en el mundo occidental como la idea de inmortalidad del alma. Por otro lado, Hitler es importante por su ideología racista y totalitarista, un movimiento político que llamó la atención de las potencias mundiales y generó el mayor desastre en la historia de la humanidad. Por este motivo, la educación no puede desprenderse de la importancia de Hitler para el siglo XX, independiente de si su legado es positivo o negativo. Y por supuesto, como una razón principal del presente trabajo consiste en abrir un nuevo espacio donde haya una crítica social y filosófica sobre el tema político que constituyen este filósofo y estadista para conocer a fondo elementos bajo la concepción de Estado que cada uno tiene.

2 Descripción del problema

La historia del siglo XX está marcada por la segunda guerra mundial. Y su autor, para muchos, es Adolf Hitler, presidente de Alemania e ideólogo del movimiento político Nacionalsocialista donde representaba el Estado racista en donde éste se asocia a la tradición de un pueblo, en este caso a la tradición germana. Por otro lado está Platón, reconocido filósofo antiguo en el mundo occidental plantea un Estado ideal regido por la idea del Bien. Ahora, estas propuestas del filósofo y político se relacionan a partir de la concepción que cada uno tiene del Estado.

Para ambos, era de vital importancia la relación entre el hombre y el ámbito social en el cual vivía. Ahora, si entramos profundamente en sus textos predilectos: La República y Mi lucha de Platón y Hitler respectivamente, se podría encontrar tanto similitudes, semejanzas como contrastes en donde su planteamiento filosófico-político se separan completamente a partir de la concepción de Estado y la forma de gobierno. Por esta razón, se analizará algunos elementos como la educación, aristocracia y democracia. En definitiva, tanto como uno como el otro autor, es innegable la importancia que cada uno ha tenido en su tiempo y espacio socio-cultural. Pero si hay alguna relación es dentro de la concepción de Estado que cada uno tenía y la postura que cada uno atendía dentro del Estado, su función y la relación con la sociedad económica y culturalmente, dentro de sus obras más importantes.

Por otro lado, no se pretende observar o hablar sobre la posible influencia platónica en la ideología nacionalsocialista, ni mucho menos hacer una apología a ésta última. Lo que se quiere es, rastrear algunos elementos, similitudes entre sus obras máximas, su concepto y formación del Estado, haciendo un análisis comparativo entre sus obras relevantes: La República y Mi Lucha de Platón y Hitler respectivamente.

El filósofo austriaco, Karl Popper en su obra “La sociedad abierta y sus enemigos”, alude que los totalitarismos de la década de los años 30’ no son ideologías novedosas que fueron propuestas a comienzos del siglo pasado. Expresa que el origen del totalitarismo radica fuertemente en el planteamiento político de Platón. Ahora, no se trata por medio de este proyecto afirmar o refutar los planteamientos de Popper sobre el punto anterior. Por ende, la inquietud surge en observar por medio de un análisis comparativo y descriptivo entre el texto de Hitler Mi Lucha, y el supuesto padre del totalitarismo Platón, su obra La República, la relación en torno al concepto de Estado.

Tanto Hitler como Platón son figuras importantes en sus respectivas épocas. Sin embargo, el presente estudio exige y debe emplear la importancia que cada uno tiene para la educación actual y la cuantía de esta comparación. Platón, como filósofo de gran influencia en el mundo occidental tiene gran envergadura para la educación. Hitler, como jefe de su movimiento político, mantiene su puesto en la historia del siglo XX, especialmente por los sucesos de la guerra mundial.

2.1 Formulación del problema

¿Qué posibles similitudes o acepciones pueden rastrearse exactamente en los textos de estos importantes autores, La República de Platón y Mi Lucha de Hitler referente al Estado y a la vez determinar en esta comparación su relevancia para la educación actual?

3 Objetivos

3.1 Objetivo General

- Establecer un análisis comparativo sobre las posibles similitudes entre Platón y Hitler en torno al concepto de Estado en sus textos La República y Mi Lucha respectivamente.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar uno o varios términos que constituyen el concepto de Estado puntualmente en la obra La República de Platón.
- Reconocer algunos de los conceptos de origen platónico de su obra La República en el texto de Adolf Hitler Mi Lucha.
- Observar la importancia que tiene los autores del presente estudio y la relevancia de esta comparación para la educación actual como un ejercicio de lectura.

4 Metodología

El método empleado en el siguiente trabajo es analítico, comparativo y descriptivo debido al examen sobre dos textos. Se procede a la interpretación de uno de los textos más importantes de Platón (La República) y Adolf Hitler (Mi Lucha). Se analizan las concepciones de Estado para observar las similitudes y se examinan sus conceptos más relevantes. Finalmente se plantean las conclusiones del trabajo realizado. Por esta razón, el presente proyecto no pretende hacer apología alguna a los movimientos totalitarios de la década de los 30, ni mucho menos hacer una crítica a favor o en contra sobre la ideología nacionalsocialista impuesta en Alemania.

Primero, se buscó material bibliográfico que hiciera alusión a la concepción de Estado en los autores del presente proyecto. Autores como Werner Jaeger o George Sabine con sus textos La Paideia, los Ideales de la Cultura Griega e Historia de la Teoría Política respectivamente, ayudaron para fortalecer los argumentos dados. Acorde a esto, se efectuó el respectivo análisis entre los textos de los autores que sirven de apoyo para citar coherentemente con base a los objetivos dados en la presente investigación en función de las interpretaciones del investigador. De este modo, se organizó y describió aplicando el tema central.

En el proceso, del desarrollo del trabajo, se comparó cuidadosamente desde una lógica descriptiva las dos obras principales para rastrear similitudes a partir del concepto de Estado, interpretando matices primordiales que ayudaron a encontrar elementos de Platón en Hitler, es decir, un trabajo de lectura sobre los dos textos.

Vale la pena expandir este último punto: con este proyecto no se pretende hacer un énfasis en la filosofía platónica y/o resaltar la filosofía de Platón como una propuesta para descollar sus conocimientos, resolver algún problema de la historia de la filosofía o acontecer su sistema filosófico como el método más adecuado para descifrar los eternos dilemas de la filosofía. Por otro lado, generalmente la figura de Hitler tiende a considerarse negativamente por las catástrofes de la mitad del siglo XX, como promovedor del racismo, sin embargo, no es el interés del presente proyecto tratar estos temas. De este modo, se pretende como esquema metodológico hacer un análisis comparativo sobre las acepciones de Estado desde La República y Mi Lucha. Así, se podrá presenciar alguna relación entre los dos autores. En conclusión, este trabajo está delimitado desde la relación que se hace entre estos dos autores a partir de sus dos textos para encontrar una posible relación en torno a un concepto: el Estado.

En el aspecto pedagógico, se observó de qué manera es importante la figura de Platón y Hitler para la educación actual. En el primero, se examinó su forma característica de los Diálogos, la manera cómo explica los problemas filosóficos y su influencia en el mundo occidental. En el político, su relevancia en la historia del siglo XX, la necesidad de abordar su obra máxima para tener una mejor comprensión sobre su ideología, fueron los métodos más adecuados para dilucidar la importancia de éstos autores en la educación actual, así como percibir la repercusión de esta comparación de los dos autores.

5 Marco referencial

5.1 Marco teórico

El siguiente marco teórico consiste en presentar las bases conceptuales entre los dos tipos de Estado: la polis griega y el Estado-nación. De esta manera, se muestra cuál es la función, en qué consiste y las características primordiales entre dichos Estados. Es necesario revisar y observar los desempeños de cada uno de ellos, desde un sentido general, para resaltar las disimilitudes y analogías, haciendo más permisivo los objetivos del presente proyecto. La polis griega como un ideal de vida que permitía al ciudadano derechos dentro del Estado, como participar de las funciones públicas y el Estado-nación, que hace énfasis en la identidad nacional y la tradición de un pueblo, son arquetipos esenciales para la construcción de un Estado superior para los autores de este trabajo.

Idea de Polis-Estado en la Antigua Grecia

La idea de polis-Estado en la Antigua Grecia, no solo se conoce como el centro político y económico, sino una ideal de vida y la forma más perfecta de sociedad civil. Ideal de vida porque hay una afinidad entre los intereses del ciudadano y el Estado. En sus inicios, cada polis tenía su propio gobernador y en muchos casos ejercían el poder religioso y judicial, sin embargo, en Grecia, la base de unidad política fue la polis. Jaeger en su obra *La Paideia* lo confirma así:

Incluso cuando se funda de un modo total o parcial en los principios aristocráticos o agrarios, la polis representa un nuevo principio, una forma más firme y más completa de vida social, mucho más significativa, para los griegos, que otra alguna. (Jaeger, 1957, p. 84)

Esto da a entender la funcionalidad pública que tiene la polis-Estado, así se define como la ciudad donde se desarrolla a su máxima plenitud la vida de los hombres libres: lo

político, económico, religioso y lo cultural, también visto como las funciones públicas concedidas a los ciudadanos.

La polis griega no tuvo un poder completamente centralizado en una persona; tenían costumbres organizacionales, en las cuales se permitía la participación en asuntos públicos por medio de asambleas. Jaeger argumenta de la siguiente manera la formación de poderes en la polis:

Aunque existen, ya en el periodo clásico, formaciones estatales de mayor extensión territorial, se trata siempre de confederaciones de ciudades-estado más o menos independientes. La polis es el centro dominante a partir del cual se organiza históricamente el periodo más importante de la evolución griega. Se halla, por tanto, en el centro de toda consideración histórica. (Jaeger, 1957, p. 84)

La autoridad estaba dividida en varios jefes, incluso se reconocía el consejo de ancianos. Para los griegos, el Estado no se define a partir de una circunscripción territorial sino en el conjunto de sus ciudadanos, por eso, al perder parte de su territorio en las batallas si la población había sobrevivido y podían reedificar sus tradiciones en otro espacio geográfico, consideraban que el Estado sobrevivía. Aun así, los ciudadanos pertenecientes a la polis no perdían sus derechos políticos dentro de la ciudad. George Sabine en su texto “Historia de la Teoría política” dice lo siguiente: “Este era un privilegio que se obtenía por nacimiento, pues el griego seguía siendo ciudadano de la polis a la que pertenecían sus padres.” (Sabine, 1994, p. 16).

En la polis griega era de vital importancia los espacios en el que se levantaban grandes templos. En la acrópolis (ciudad alta) se destinaba al culto de los dioses o en caso de peligro, los templos se usaban como protección a la civilización, a la población. También la polis-estado es reconocida por establecer las grandes demostraciones culturales como gimnasios, teatros y el ágora, lugar dedicado a la vida institucional. Bajo la filosofía clásica, el Estado tiene una relación recíproca con el hombre; en Platón, la estructura del Estado con el hombre son iguales, es decir, la unión entre los hombres empieza a través de la necesidad.

Desde esta estructura social, se encuentran los rasgos característicos de la polis-estado: comunidad, territorio y poder. Con estas tres partes que conforman un Estado, se puede decir que es una sociedad humana asentada bajo un territorio permanente, sujeto a un tipo de poder que ordena y define leyes y ordenes con el objetivo de mantener el bien público entre los individuos.

La aparición de la polis fue unida a la desaparición progresiva del poder de los reyes y de las clases nobles y al surgimiento de una nueva clase con influencia: la burguesía, la clase que tenían propiedades y capital, enriquecida por el comercio o por las actividades artesanales.

Surgimiento del Estado-nación

La diferencia primordial del Estado-nación frente a la concepción del Estado en la Edad Antigua radica en que el primero se caracteriza por tener un territorio claramente delimitado. Este proceso de la creación de un Estado-nación se encuentra en el tratado de Westfalia el cual, consistió en firmar la paz después de la conocida “Guerra de los Treinta Años”, en el caso de Alemania. Guerra que al comienzo fue a causa de problemas religiosos, terminó por ser una aglomeración de todos los países europeos luchando entre sí por la

hegemonía en el viejo continente y un alto puesto político. Las consecuencias de esta guerra fueron sufridas, como toda guerra, por la población civil: hambrunas y fuertes enfermedades se expandieron por el Sacro Imperio Romano que perdió una gran población. Por medio de este tratado de paz, se rompe el viejo modelo feudal para pasar al nuevo modelo Estado-nación con un gobierno que reconoce sus límites territoriales frente a otros Estados.

Si el feudalismo se caracterizaba por la conformación de varios estados con diversidad de poderes, el Estado-nación abrió las puertas para una nueva organización bajo el mandato del Estado Nacional. Se establece un solo poder donde el pueblo reconoce y respeta esa sola autoridad, el Estado-nación único. Sin embargo, la idea de nación no es un desenvolvimiento de la transición de la Edad Media a la Edad Moderna. La práctica de la guerra fue un proceso vital en la consolidación de esta idea. Las invasiones y la defensa de los territorios fueron creando en los hombres sentimientos de pertenencia a los pueblos en los que veían por medio del idioma, las creencias, las costumbres y el rey, identidad. El sentimiento de identidad, la lucha por la defensa de los valores tradicionales de un pueblo como el idioma, y otros aspectos importantes señalan el camino del feudalismo hacia el Estado-nación.

Sin embargo, el Estado-nación no se puede constituir sólo con meras prácticas; para esto, hubo una serie de pensadores fundamentaron filosóficamente. Filósofos como Nicolás Maquiavelo con su texto “El príncipe” o también conocido como “De los principados o gobiernos de los príncipes” hace un estudio sobre cómo funcionan los Estado-nación, la guerra como un medio para llegar al poder y preservarlo.

Con Maquiavelo se abre paso al absolutismo y las diferentes formas de gobernar un Estado nacional: aristocrático, despótico o monárquico. El inglés Thomas Hobbes es partidario

de un gobierno monárquico, tanto así que reyes y ministros acogieron su tesis. Básicamente Hobbes analiza cómo llega a conformarse el Estado. Para Hobbes, el hombre por naturaleza es un ser violento, caracterizado por la violencia con su semejante y busca acabarlo para hacerse con sus bienes y los mejores beneficios. Por esta razón, el hombre crea el Estado para que regule y controle los actos del hombre, así, se crea y organiza el Estado con el objetivo de mantener la seguridad, la protección del hombre del mismo hombre. De esta manera, consideraba que el soberano puede dictar las leyes sin la necesidad de la aprobación de los pertenecientes al Estado.

La concepción del Estado-nación, como se dijo anteriormente, no nace con un puñado de hechos prácticos, con sentimientos territoriales y culturales respecto a su pueblo, es en estos pensadores donde se aborda teóricamente y con bases filosóficas la constitución del Estado nacional cuyo valor radica en la estructuración en las jerarquías aristocráticas o monárquicas. Por ende, se ha analizado en qué momento de la historia surgió el Estado-nación para contemplar las disimilitudes entre este tipo de Estado y la polis griega.

5.2 Marco Conceptual

El siguiente marco conceptual fue elaborado con la finalidad de lograr mayor comprensión y soporte a este proyecto, los cuales pueden ser importantes en el desarrollo del tema de investigación, y a su vez permiten una mejor percepción y aclaración. Al abordar esta investigación se evidenciaron conceptos como democracia y aristocracia, entre otros. Sin embargo, es menester observar otros términos que, aunque no tiene una relevancia en el presente proyecto puesto que, la delimitación del trabajo se concentra bajo el concepto de Estado en los dos autores, están presentes dentro de los postulados de los dos protagonistas. Por ende, se abordará algunos conceptos para facilitar la comprensión del trabajo.

Idealismo

Este concepto es necesario abordarlo porque cuando se habla de la filosofía clásica, se habla del inicio de una de las doctrinas filosóficas que surge a partir de la teoría platónica. Al retomar la filosofía clásica griega, se hace énfasis en una de las doctrinas más importantes en la filosofía, doctrina que se lanzó hacia el mundo occidental, así que, cuando se habla de Platón se hace referencia al Idealismo. Ésta doctrina surge a partir del concepto inventado por Platón “idea”. El filósofo ateniense entendía por esta palabra la esencia de las cosas o el arquetipo de las cosas materiales, esto quiere decir que la idea es única e inteligible.

Víctor Florián en su texto “Diccionario de filosofía” expresa el concepto de Idealismo de la siguiente manera:

Designa las doctrinas que tienden a reducir la realidad del mundo exterior a las representaciones que de él se forma el sujeto, subordinando de esta manera la realidad a la

idea. La idea, entonces es considerada como principio del ser y del conocer. (Florián, 2002, p. 139)

Por lo tanto, Platón tiende a ser considerado como uno de los primeros idealistas en la filosofía porque restringe el aporte del conocimiento empírico y sensitivo para darle paso a las representaciones abstractas que el sujeto hace sobre la realidad u objeto de conocimiento. Sin embargo, cabe decir que desde la teoría platónica, las llamadas ideas poseen una existencia real en el mundo de las Ideas, lo que describe a la idea como una realidad como eterna e inmutable. En este sentido, la idea es el modelo de las cosas en su estado de perfección. Es por esta razón que la idea no puede ser tomada o aprehendida sensiblemente sino que ésta depende de la vista interior. Por ejemplo, el mito de la caverna expuesto en el VII capítulo de La República habla de un idealismo en el que las ideas existen y constituyen un nuevo mundo fuera del ser humano.

Paideia

Este concepto es importante porque da sustento al componente pedagógico del presente trabajo pues, no se puede concebir la relevancia del presente proyecto para la educación actual si no se tiene claro su definición etimológica. Para esto, se ha tomado como referencia al filósofo Jaeger. La paideia es un término griego que traduce como educación o transformación y es ese proceso de crianza donde se transmiten primordialmente los valores y saberes que son indispensables para la sociedad. Filósofos como Platón construyen un modelo de educación en este caso en su obra La República donde para conseguir la armonía y la justicia dentro del Estado es necesaria una educación gimnástica musical para la formación del alma. Esto da a entender que dentro del término Paideia, se encuentran elementos como la

gramática, matemáticas, filosofía, entre otras, y que llenan al individuo de conocimiento sobre sí mismo y la polis.

Estado

Se entiende por Estado, en un sentido estricto, como la manera en que se organiza una sociedad para poder funcionar de una manera adecuada, así pues, se concentra en la unión de una población junto con sus instituciones públicas, cuyo valor radica en la forma de organización política, económica y socio-cultural. Por lo general, el Estado legitima una limitación territorial a excepción, por ejemplo, el Imperialismo que trata de expandir su Estado lo más posible.

Gobierno

Cuando se habla de gobierno, se hace referencia a un poder del Estado, a la conducción y autoridad que administra sus instituciones y regular una sociedad política. Por lo general, el gobierno está compuesto por los directivos ejecutivos, ministros y por supuesto, por el presidente del Estado. Así que el gobierno se encarga de mantener el orden, recaudar dinero que sirve para crear y conservar empresas de desarrollo público e impartir justicia.

Nacionalsocialismo

Es imprescindible tener como base conceptual la esencia de este fenómeno político, a pesar de que el trabajo se centra en el Estado de Hitler. Sin embargo, se aclara debido a que temas como el racismo, la estructura organica-social y la aristocracia son el fundamento de la ideología del estadista. Aunque este término no es un concepto en el sentido estricto de la palabra, es necesario entender cuál es su significado. El nacionalsocialismo es un movimiento

político, creado por Adolf Hitler que surgió a comienzos del siglo XX como una alternativa frente a los movimientos políticos que se vivían en Europa como comunismo y el capitalismo, a partir de concepciones socialistas no marxistas, nacionales, racistas y culturales. Aparece como reacción lógica frente al Tratado de Versalles y la derrota de la primera guerra mundial. También este movimiento político surge como una reacción frente a la sociedad industrial, sociedad que se origina a partir de la Revolución Industrial. Este modelo capitalista modificó completamente bajo su evolución técnica y científica la organización política, cultural y socioeconómica de Alemania. Por esta razón, el nacionalsocialismo se fundamenta en las tradiciones nacionales de su pueblo, arraigado al espíritu del orden y la disciplina.

Así, por su fuerte postura nacional, trata de expresarse en todo los ámbitos de la sociedad, es decir, obreros, campesinos, ricos y pobres; por lo cual, pretende buscar el bienestar de toda la nación.

Racismo

Es la teoría que defiende que la raza tiene una importancia decisiva en la vida de un pueblo. Dentro del Estado racista de Hitler funciona como la base biológica del individuo y la misión de este racismo es la conservación de sus individuos.

Totalitarismo

El totalitarismo se entiende como un sistema a nivel dictatorial, es decir, un poder político que dirige de una manera soberana a la sociedad y ejerce un fuerte control sobre todos los individuos; esto da a entender que el totalitarismo controla todos los aspectos de la vida dentro del Estado. De ser así, este sistema una vez establecido en el poder, determina su

partido como el único con plena autoridad dentro del Estado tomando las decisiones políticas y económicas.

Al ser un sistema que lo encierra todo, destruye la libertad individual, monopoliza y controla los medios de comunicación y su difusión. Esto sólo funciona con la idea de imponer su ideología sobre toda la masa, impedir posibles intentos de deslegitimación del poder centralizado y sujetarse en la cumbre del poder político.

Educación

En un sentido general, cuando se habla de educación se hace referencia a una formación la cual está destinada a desarrollar las capacidades intelectuales. Sin embargo, la educación como desarrollo de gran importancia en la vida, no solo está sujeta a encontrar las aptitudes teóricas, se basa en facilitar los procesos de aprendizaje, a transferir habilidades, creencias y valores, es por eso que etimológicamente la palabra educación significa crianza, donde el educador promueve el desarrollo cognitivo del educando.

Lectura

Al tomar el término de lectura como reflexión, se comprende como el proceso de aprehensión para realizar interpretaciones y generalizaciones, separar conclusiones o deducciones, que aporta al desarrollo cognitivo de la persona, así que la lectura varía desde la fase en que principalmente se reconoce las palabras hasta llegar a ser un acto de experiencia.

Aprendizaje

Es la consecución del conocimiento sobre algo por medio de la instrucción o por la experiencia. El aprendizaje se toma como los conocimientos necesarios para aprender algún tipo de ocupación.

6 Platón: influencia sobre la génesis del concepto de Estado en La República.

6.1 Contexto socio-político de Platón

Cuando se habla del mundo antiguo griego a partir de la construcción de la polis-estado, se observa las doctrinas de los diferentes pensadores sobre el origen y la relevancia en la vida de los hombres. Platón, uno de los filósofos de mayor importancia, no sólo describe el origen del Estado sino que plantea el Estado ideal para el mundo griego. Tal y como lo muestran sus diversas biografías, Platón nació en el año 427/428 y muere en 348 A. C. bajo el mandato de Pericles. Era de sangre real, por el lado de su madre tenía nexos familiares con Solón, un legislador de Atenas así como Carmides y Critias, sus tíos, jefes de los Treinta Tiranos. Por el lado de su padre, al parecer remonta hasta Codrus, el último rey de Ática. Debido a que creció bajo las comodidades de una familia aristocrática en Atenas, tuvo la oportunidad de tener conocimientos en gimnasia, poesía, artes y, por supuesto, en filosofía bajo el mandato de Sócrates, y de Cratilo, quien se dice, fue discípulo de Heráclito. Junto con su discípulo Aristóteles y su maestro Sócrates representa la cumbre del conocimiento antiguo occidental con el nombre del período ático.

Su vida estuvo llena de influencias y controversias. Por un lado obtiene de su maestro Sócrates dos elementos filosóficos importantes: el concepto (logos) como fórmula para llegar a la verdad y como producto de éste, la Mayéutica, que Platón transformará en la “Dialéctica”, es decir, que por medio del diálogo se puede llegar a la esencia de las cosas; de Parménides, que no fue discípulo directamente, toma la teoría de los dos mundos: el mundo sensible y el mundo inteligible. Por medio del primero, erramos al tratar de conocer el verdadero ser, así que, por medio del mundo inteligible, al que Platón llamará el mundo de las Ideas, se puede introducir en la plena realidad, al pleno Ser de las verdades puras e infinitas. No menos

importante que estos autores, Platón rescata la teoría de la transmigración del alma implementada por Pitágoras y su Liga. Más abajo, se desarrollará a mayor rasgo las influencias sobre Platón en el aspecto político.

A pesar de todo conocimiento no exiguo que recibió de sus maestros, no bastaron sus descontentos, en especial políticos, para tener una vida llena de controversias. Después de la muerte de Pericles, la democracia ateniense empezaba a degradarse y, junto con la ejecución de su maestro Sócrates pudo haberlo llevado a acedar contra la democracia y a formar una nueva posición de liderazgo político. Aquí se puede observar los primeros pasos de una apertura sobre un pensamiento totalitarista que obtendrá en la madurez de su vida, pensamiento que, de por sí, los filósofos quedan muy bien posicionados ya que, Platón consideraba que si la autoridad de un líder militar se debía a su conocimiento sobre la guerra, así mismo, el líder de un Estado debía ser alguien que lo conociera adecuadamente. Este tema lo esboza largamente en su diálogo La República.

Se sabe que después de la sentencia a Sócrates huye a Megara junto con unos amigos debido al “escándalo” que había producido su maestro, regresando pronto para prestar, según se dice, servicio como jinete en el ejército ateniense. Obtiene la oportunidad de viajar a Sicilia, conocer y vivir con Dionisio, un tirano, al cual, Platón expone sus ideas políticas pero, lo vende como esclavo aunque, pronto será liberado, gracias a Aniceris, quien lo rescató y pudo volver a su patria. Regresó a Atenas donde funda la famosa Academia, lugar privilegiado para impartir las teorías cuyo director fue el propio Platón y para incentivar la investigación filosófica. Sus viajes a Sicilia, con la intención de implementar sus reformas políticas fueron un fracaso rotundo. Allí visita a Dionisio II pero la relación fue efímera con lo que nuevamente regresa a Atenas decepcionado. Víctor Florián, filósofo colombiano dice lo

siguiente respecto a este punto en su Diccionario de Filosofía: “En Sicilia vivió algún tiempo con Dionisio, tirano de Siracusa, al cual Platón le expuso punto de su doctrina, pero de amigo su mutó en hostil” (Florián, 2002, 332). Este fracaso de querer implementar sus teorías e influir en la política, lo llevó a conformarse con la enseñanza y servir a sus ideales por medio de la escritura. Entre sus mejores discípulos se destacó Aristóteles pero al que más tarde, después de la muerte de Platón, entrará en contradicción con su maestro por la contingencia del mundo de las Ideas, afirmando que, tales Ideas sólo pertenecen, de alguna manera, a las cosas reales de la experiencia que tiene el hombre. Respecto al proceso de enseñanza en la Academia, se dice que Platón no usaba notas, sino que el procedimiento de aprendizaje era como se observa en los Diálogos del maestro.

No sería exagerado decir que Platón es de los pensadores clásicos que más ha influenciado en el mundo occidental. Su método de investigación por medio del diálogo, embellece los problemas filosóficos, los convierte, de una forma literaria, en un ir y venir de la vida cotidiana de cada ser humano, permitiendo añadir a la misma Filosofía como una preparación para la muerte (definición que da Platón de la filosofía en el Fedón o del alma). Ese pensador que cataloga al filósofo como el ser más virtuoso, capaz de conocer la verdad y con toda la legitimidad de gobernar en un Estado pero que, en el final de su vida, da cuenta de que el hombre, ese hombre de carne y hueso, ese hombre que su alma mantiene subyugada en vida, posee actos vehementes, pasiones que obstruyen la razón. Ésta es la causa por la que se ha tomado La República y no otro texto político de Platón como “Las Leyes”. En la vejez, Platón da cuenta de que el hombre no puede desprenderse de las pasiones, por tal motivo en éste último texto dentro del Estado las leyes tienen un nivel superior que el mismo aristócrata.

Es así como Platón entre argumentos encontrados debido a lo que le ofrece su experiencia social y la madurez, va observando detalles para establecer una teoría política capaz de aplicarse. Por ende, sus Diálogos están divididos en tres grupos: juventud, madurez y vejez. Sin embargo, a lo largo y ancho de sus Diálogos, éstos no están catalogados por un tema en específico, ni mucho menos con una conclusión terminada. Samuel Enoch, en su texto *De Sócrates a Sartre* (1980) piensa que “su obra completa forma un rico sistema de filosofía. Pero Platón no organizó sus propios pensamientos en un órgano explícito, porque estimaba que la construcción de un sistema era una cosa artificial” (p. 40).

Toda su obra está dedicada, por lo menos sus diálogos de madurez y vejez, a obstruir la sensibilidad cuyo derrotero es la razón como fuente de la verdad. La filosofía de Platón irrumpe, como las olas del mar sobre las rocas, en medio de un ambiente donde el conocimiento está en pleno proceso de relación entre el sujeto y el objeto. Si bien la separación de los mundos no es una teoría propiamente platónica, lo particular es su manera de abordar los diferentes problemas filosóficos. Platón asume el diálogo como el método de investigación más apropiado, con un toque poético, narrativo, armonioso y lleno de estética que, incluso, pueden servir como un apoyo pedagógico. Aún, la filosofía platónica puede estar llena objeciones y críticas, puede pasar desapercibida en algunas cuestiones que no son tan relevantes en los problemas filosóficos actuales o, por el contrario, el platonismo sigue igual de vigente pero de una manera cuidadosa e implícita. Lo que no se puede negar, es que cada diálogo de Platón alimenta el gusto del lector como un simple entretenimiento literario.

La importancia del autor para la educación no sólo debe generar la duda sobre si la realidad que se observa es verdadera o falsa para los estudiantes; no puede solamente generar la duda conceptual en términos como belleza o el bien; debe promover espacios donde el

estudiante pueda observar los problemas actuales y hacer un paralelo con el pensamiento platónico, de esa forma, se construye filosofía para la vida. Un texto como *La República*, puede acercar al estudiante a observar que la relación alumno-profesor, a pesar de la época, no están tan distantes. Platón, de manera clara y explícita, presenta la falta de autoridad del profesor sobre el estudiante, algo que si se observa actualmente en las aulas, se obtendrá que los conflictos son similares. También, sin tener las pretensiones de que los estudiantes opten por el camino de la filosofía, los diálogos de Platón ayudan a enriquecer el gusto por la lectura. Esto se da ya que, su filosofía es expuesta, como se ha dicho anteriormente, de una manera permisiva, de fácil comprensión por su estilo narrativo y literario.

6.2 Influencias sobre Platón

6.2.1 La Democracia de Sócrates: la Apología y el Critón.

Sócrates es el tipo de pensador que en cierta manera, no pasa desapercibido en cualquier tiempo de la historia. Por un lado, su legado continúa vigente, a pesar de que es uno de los grandes filósofos de todos los tiempos que no dejó escrito absolutamente nada. Todo su pensamiento es conocido gracias a su discípulo Platón. Como discípulo directamente de Sócrates, Platón toma la preocupación por el hombre, su obrar en la sociedad y la forma en que conoce, dejando a un lado la poesía dramática. Haciendo un rastreo en los diálogos de juventud, de proposiciones socráticas, se puede deducir que, hay marcaciones políticas, por lo menos, en dos diálogos, sabiendo que los primeros escritos tienen un interés ético: “Apología de Sócrates” y “Critón o del Deber”. La particularidad de este periodo de los Diálogos de Platón es, dejar el tema de la conversación abierta. Esto quiere decir que, no hay una conclusión completamente clara, lleva al lector a tomar una postura crítica frente a las diferentes argumentaciones que los personajes proponen. En la Apología, Sócrates es acusado

de corromper a la juventud y de agregar nuevos dioses a la ciudad. El diálogo gira entorno a una serie de argumentaciones por parte del filósofo, aludiendo que ha sido víctima de ataques infames, mala presentación por parte de algunas personas, como Melito, por enseñar su doctrina. En el trámite de su defensa, acusa a ciudadanos de que creen saber, tener conocimiento sobre algo, pero que, en realidad, no saben absolutamente nada. Al defenderse ante el tribunal, se toma como el más sabio, dicho por la Pythia a su amigo Querefón. Sócrates, escéptico sobre el argumento, visita a un político reconocido en Atenas. Concluye que:

Examinando, pues, a este hombre, de quien basta decirnos que era uno de nuestros grandes políticos, sin necesidad de descubrir su nombre, y conversando con él, me encontré con que todo el mundo creía sabio, que él mismo se tenía como tal y que en realidad no lo era. (Platón, 1996, p. 13)

Seguramente, la influencia socrática no obedece a una serie de postulados netamente políticos, más bien, atañe a un congegado de pensamiento ético-político, es decir, sobre el comportamiento del individuo en la polis. En efecto, Sócrates en el diálogo Critón o del Deber, expresa el ciudadano ideal en la polis democrática ateniense de un modo meramente político. Sin embargo, resultan interesantes los diálogos de juventud de Platón por su carácter atractivo hacia los que hacen Filosofía Política, el Critón ofrece una escena en la que Sócrates se abstiene de ejecutar la propuesta de su amigo Critón, de abandonar la prisión sin el consentimiento de las leyes y los demás ciudadanos, aludiendo que el pueblo pensará mal de él y de sus amigos si no lo ayudan y lo dejan morir, representa al ciudadano ideal propio de la polis que se afirma bajo el poder de las leyes, la obediencia. No obstante, la vida virtuosa,

justa y apegada a lo que dictan las leyes, lleva a pensar a Sócrates que pagarle a la Ley con actos arbitrarios sería muy injusto por su parte.

“Nosotros, mi querido Critón, no debemos curarnos de lo que diga el pueblo, sino sólo de lo que dirá aquel que conoce lo justo y lo injusto, y este juez es la verdad” (Platón, 1996, p. 42). Justamente la negación a las proposiciones del pueblo radica en una base poco sólida derivada de opiniones relativas que, llevan a pensar a Sócrates, la incapacidad de concordancia sobre los actos buenos o malos, pues bien, obedecer al pueblo, que acorde al pensamiento del filósofo hay tantos hombre sabios como ignorantes, sería un examen peyorativo bajo lo que rige la ley.

Este pensamiento ético-político de Sócrates lo compartió con sus discípulos en una época donde, en cierto modo, el pueblo no tenía un ideal, en la que las gentes más cultas caían bajo el relativismo que promovían los sofistas como Trasímaco o Protágoras. Básicamente, toda la influencia socrática radica en el conocimiento de la esencia por medio de la virtud y su aplicación práctica, por ende, se podría entender que Sócrates es el gran maestro de la moral.

Junto con Sócrates, los sofistas tuvieron un interés particular en el hombre. Sofistas como Protágoras, Gorgias o Trasímaco enseñaban el arte de la oratoria, el convencimiento por la palabra los llevó a convertirse en maestros populares. Tenían una concepción relativa del conocimiento. En La República, Trasímaco alude a favor de la injusticia y que favorablemente, ésta es mucho mejor que la propias justicia y que ésta conduce a la debilidad. Se entiende que en el enfrentamiento entre Sócrates y los sofistas, Platón ve el cuadro perfecto para ir preparando el camino hacia su doctrina de las Ideas. Jaeger en la Paideia, los ideales de la cultura griega dice lo siguiente respecto a este último punto:

Platón no se limita a dar consejos al estado partiendo de la premisa de una determinada forma de gobierno o a polemizar como los sofistas en torno al valor de las diversas formas de estado, sino que aborda el asunto de un modo radical, tomando como punto de partida el problema de la justicia con carácter general.
(Jaeger, 1957, p. 593)

Es así como, el ateniense ve una posibilidad de tomar y mejorar el “logos” de su maestro para aplicarlo, no solamente a los problemas morales del hombre sino para formar un sistema completo. Platón no sólo atacará a los sofistas por sus proposiciones irracionales respecto al tema de la moral, sino, demostrará que tanto la Justicia, como el Estado tienen una definición imparcial.

6.2.2 Pensamiento aristócrata de Heráclito: la idea de Estado

Por el mismo contexto social que se vivía en la Grecia antigua del siglo VI y V a. C., la explicación del cambio, que es el argumento que da Heráclito para responder al “arje”, es el tema central en su filosofía. Dado los objetivos de este proyecto, es innecesario indagar sobre este pensamiento. Por eso, se analizará la influencia que tuvo Heráclito sobre Platón desde un punto de vista político. Así como Platón y Hitler, la propia experiencia histórica de Heráclito, le ofrece reflexiones que el filósofo implementará y cómo estos pensamientos pueden encontrarse de manera explícita en los fragmentos que escribió. Para llevar a cabo este camino, se observará desde el análisis que hace el filósofo austriaco Karl Popper en su texto “La Sociedad abierta y sus enemigos”. Allí, hay algunos aspectos que parecen importantes, el cual, Platón retoma de Heráclito a la hora de tener una postura clara y concisa sobre el Estado. Popper piensa que:

La culminación de las diversas ideas historicistas profesadas por los primeros filósofos griegos llega con Platón, quien, en una tentativa de interpretar la historia y la vida social de las tribus griegas y, en particular, de los atenienses, trazó una grandiosa pintura filosófica del mundo. En su historicismo, sufrió una fuerte influencia de sus diversos predecesores, especialmente de Hesíodo; sin embargo, la influencia de mayor peso deriva directamente de Heráclito. (Popper, 1982, p. 26).

Para obedecer a este postulado de Popper, hay que hacer un rastreo sobre la vida de Heráclito. Este pensador presocrático nació en la ciudad de Éfeso. Al igual que Platón, tenía ascendencia real. En una pequeña biografía que hace Wilhelm Capelle en su texto Historia de la Filosofía Griega dice lo siguiente:

Heráclito procedía de una estirpe real, de los Codridas de Efeso; sin embargo, abdicó en su hermano más joven la dignidad real, que ya no tenía sentido, dado el desarrollo de la democracia, y se retiró, asqueado del trajín de las calles y mercados, de la vida de su ciudad, refugiándose en la soledad de la naturaleza grandiosa de su patria. Allí se le hicieron patentes las eternas verdades que hoy nosotros llamamos su filosofía. (Capelle, 1976, p. 72)

Heráclito rechaza la herencia que por familia le corresponde, continuó apoyando y defendiendo la causa de la clase alta en Éfeso, quienes trataban de restar el pensamiento democrático que iba surgiendo en el mundo griego. Frente a estos argumentos, Heráclito ataca fuertemente favoreciendo la clase privilegiada: la Aristocracia. En varios de sus fragmentos se burla de la democracia como una especie de conjunto de seres humanos donde la ignorancia

prima a favor; si un gobierno democrático establecido propendería a rechazar al que se destaque en cualquier materia, por ende, tendría que abandonar la ciudad, ya que, dentro de la democracia no debe haber unos mejores que otros. Al final, Heráclito no tuvo más que aceptar la imposición del pensamiento democrático. Según Popper, la teoría del cambio refleja la desilusión en Heráclito al observar los trastornos que ocurren en el orden social. Todos los ataques antidemocráticos y la lucha por la supervivencia de las leyes conservadoras de su ciudad fueron un vacío que dejó aspectos negativos para la vida del efesio: llevar una vida solitaria, tener una actitud de rechazo hacia la humanidad, burlarse de la política de su ciudad, pidiendo, con una manera irónica pero muy original, que el gobierno debe estar a la mano de los niños.

En síntesis, el pensamiento político de Heráclito es lo suficientemente claro y coherente, en el cual, se podría pensar en una teoría política heraclea. En este sentido, la tendencia política de Heráclito obedece a un totalitarismo extremo, puesto que, toma a la democracia como una popularidad arbitraria que conllevaría al fracaso de una ciudad. Esto se puede confirmar con el fuerte apoyo de Heráclito hacia un amigo suyo conocido como Hermiodoro, aristócrata que fue desterrado por el propio pueblo, que según Heráclito era el mejor y el más útil. Este último punto, seguramente influyó bastante en el pensamiento platónico que le resultó infalible. La idea de conformar un Estado que estuviera custodiado por un solo líder, representa el cuadro perfecto de la aristocracia, abre el camino para que el filósofo, con su rica e inmensa sabiduría, dirija a su pueblo al paso del bien y la justicia. Sin embargo, es claro que Platón rechaza completamente la teoría del cambio debido a su incapacidad de tener un conocimiento claro y conciso sobre las cosas, la realidad y el ser en plenitud, contraponiéndolo a la concepción estática del ser de las cosas en Parménides. Por

otra parte, esta teoría de Heráclito resurgirá en otros autores como Nietzsche o doctrinas como el materialismo histórico y dialéctico. Más allá de esto, no deja de ser curiosa la teoría de Popper sobre la importancia del contexto social y las vivencias que tuvo Heráclito (su rechazo a la democracia a favor de la aristocracia) para aplicar su postura del cambio. Popper argumenta lo siguiente:

Pero la lucha de Heráclito en defensa de las antiguas leyes de su ciudad resultó vana; y lo efímero de todas las cosas dejó una impresión imborrable en su espíritu. Con su teoría del cambio no hace sino dar expresión a este sentimiento: “Todo fluye”, declara, y también, “no es posible bañarse dos veces en el mismo río. (Popper, 1982, p. 28)

Al parecer Popper observa un pequeño abismo de pesimismo en Heráclito respecto a la imponente de un estado completamente regido por la aristocracia, lo cual, es transmitido a la filosofía de la naturaleza, si se puede llamar de esta manera, es decir, el fundamento de la realidad.

6.3 El pensamiento filosófico de Platón

Platón ha sido considerado como uno de los filósofos pilares en el mundo occidental. Su importancia radica en el modo de abordar los diferentes problemas filosóficos, ser el primero en reunir todas las preocupaciones del hombre en un sistema implícitamente, agregar o crear nuevos conceptos como el de “idea” e incluso para muchos, abrir la brecha de una doctrina o postura filosófica conocida como Idealismo y, qué hablar sobre su enorme influencia sobre pensadores como Plotino, San Agustín u otros autores que lo toman para refutarlo como Aristóteles o Nietzsche.

El punto de partida del pensamiento platónico, en general, indica la necesidad de negar la información que pueda ofrecer el mundo de la sensibilidad, la experiencia. Esto en aras de conocer lo que a Platón le interesa: el mundo del pensamiento y de las Ideas, el mundo de la ciencia. Esto deja entrever la importancia que tuvo Parménides sobre Platón desde un punto de vista metafísico y que, servirá de base para la teoría política del Estado. Por esta razón debe hacerse un análisis sobre el mundo de las Ideas que propone Platón para comprender la idea de Estado.

El mundo sensible, del cambio, de la variedad de las cosas, llevó a Platón a una serie de problemas sobre la esencia de cada ser. Buscando razones más adecuadas, lo condujo a un mundo que está más allá que el de las apariencias, ese es el mundo de las Ideas. Pero, ¿de dónde surgen estas Ideas?

Aristóteles en su obra *Metafísica* (2007) observa que “Platón, heredero de su doctrina, habituado a la indagación de lo general, creyó que sus definiciones debía recaer sobre otros seres que los seres sensibles” (p. 20). Se refiere a Sócrates y al problema conceptual. Prácticamente, la filosofía socrática consistía en acotaciones e interrogaciones morales que, en un intento de sistematizar en un solo conjunto todos los problemas filosóficos, Platón toma como partida no solo la definición de los objetos morales, sino la unión de éste con el mundo inteligible de Parménides para aplicarlos al mundo de las Ideas. En varios de sus diálogos, Platón argumenta desde diferentes puntos de vista sobre este mundo. Así pues, filosofía para el ateniense significa saber, y a la vez realización de la verdadera vida humana, es virtud y ciencia que opta por la vida feliz. Básicamente, las Ideas son las esencias o modelos que son inmutables, eternas e inmateriales respecto a los objetos sensibles que son meras copias de estas Ideas. Por ejemplo, se tiene la idea de rectángulo y todas las percepciones de rectángulos

que se obtengan, son pobres copias de la Idea. Con esta teoría de Platón, se puede observar la revolución que hizo. Por un lado, los presocráticos creían que el fundamento de la realidad era algún elemento material, Platón consideró las Ideas como inmateriales. Por otro lado, los sofistas consideraban que el conocimiento era relativo y mutable debido a los incesantes cambios que se producen, Platón pensó que el conocimiento es completamente absoluto debido a la inmutabilidad y eternidad de las Ideas. Florián deduce lo siguiente: “la razón para que llegara a esta concepción fue sin duda un interés sincrético, para conciliar a Heráclito, y a Parménides (el primero afirma la movilidad de todo lo sensible y el segundo la absoluta estabilidad de la realidad)” (Florián, 2002, p. 333).

En los diálogos de madurez es donde Platón explica sobre su teoría de las Ideas. Si bien, esta teoría trata de explicar la existencia de la naturaleza, Platón le da más importancia. En el mundo que rodea al hombre, éste se cuestiona sobre su origen, cuestiona su existencia, se pregunta por Dios o alguna deidad, hace juicios sobre algún tipo de conducta diciendo que este acto está bien o está mal, si es justo o no; si este tipo de cosas son bellas o algún otro tipo de juicio de valor. Ahora, si se toma algunos actos como justos y otros no, se caería en el relativismo sofista, y, por lo tanto, el conocimiento sería una suerte de variedad de opiniones que no se ajustan a lo que en realidad es lo justo. Por ende, se sugiere que en algún lugar debe haber un tipo de modelo de justicia que, por tal es diferente a los actos que se está juzgando. Entendiendo que el mundo sensible está en constante cambio, los actos humanos también cambian, perecen. Así qué, las Ideas como la justicia, el bien o la belleza comparados con las cosas, son infinitas e inmutables y tienen un ser pleno. Por esta razón, Platón, argumenta que el mundo sensible no es recomendable a la hora de tener un conocimiento seguro, no es el mundo real y sí lo es el mundo inteligible, el mundo de las Ideas. Por ejemplo, si se considera

una obra de arte como bella, se puede decir que es bella porque se tiene un conocimiento de la idea de belleza, así la obra de arte comparte algo de dicha Idea, por lo tanto la obra de arte es una mera copia de la Idea. Platón insiste que la belleza de cada cosa particular tienen alguna similitud con la Idea de belleza, pero para poder llegar a la idea, hay que desligarse de las cosas e ir directamente al concepto, pero que no es sólo un concepto, sino que tiene una realidad objetiva y esto hace que tenga una existencia completamente separada de las cosas.

En el Fedón, Platón muestra cómo el filósofo tiene las herramientas adecuadas para conocer la naturaleza de todas las cosas:

¿Existe algún otro sentido corporal, por el que hayas percibido alguna vez estos objetos de que estamos hablando, como la magnitud, la salud, la fuerza; en una palabra, la esencia de todas las cosas, es decir, aquello que ellas son en sí mismas? ¿Es por medio del cuerpo como se conoce la realidad de estas cosas? ¿O es cierto que cualquiera de nosotros que quiera examinar con el pensamiento lo más profundamente que sea posible lo que intente saber, sin mediación del cuerpo, se aproximará más al objeto y llegará a conocerlo mejor? (Platón, 1996, p. 428)

Es así como Platón manifiesta que a la hora de preguntar qué es la justicia, qué es el bien, no se necesitan ejemplos del mundo sensible, no se necesitan la observación de los actos justos o buenos; lo que sí necesita es lo que hace a estos actos justos y buenos. Aquí se observa claramente la diferencia que hay entre la opinión y el verdadero conocimiento: una opinión corriente, puede aludir un acto como justo, mas no puede decir por qué es justo puesto que no conoce la esencia del concepto de Justicia, que cualquier acto particular comparte, y

que una cosa imita o copia una Idea. Por otro lado, el verdadero conocimiento no se inmiscuye en los hechos cambiantes ni a las apariencias, tema que en Heráclito sí es fundamental, en el *devenir*. Su objetivo es conocer el Ser de las cosas, lo que realmente es, lo que hace posible que cualquier objeto o juicio tenga una validez. Ahora, bajo las cosas que se observa en el mundo sensible, Platón adjudica la existencia de esas Ideas completamente separadas de este mundo material. Su locación radica en la consecuencia del lenguaje que hace pensar que esas Ideas, siendo algo, deben encontrarse en algún lado.

El argumento que utiliza Platón para responder a esto, está relacionado con la existencia del alma. Al parecer, antes de la unión del alma con el cuerpo, el alma compartió y estuvo en relación con las Ideas, cuando el alma se ha adherido al cuerpo, lo único que hace es recordarlas (reminiscencia). El hombre recuerda lo que el alma conoció en su relación con las Ideas. Por esta razón, la educación es un proceso de recuerdo, de reminiscencia. En síntesis, la teoría de las Ideas constituye la solución metafísica del Ser de las cosas, la realidad inmaterial y, que por medio del diálogo y el recuerdo se puede llegar a ellas.

Por otro lado, si las apariencias del mundo físico tienden al engaño, asimismo ocurrirá con el mundo de la moral. Es decir, la necesidad platónica de desterrar completamente la sensibilidad en las posibilidades del conocimiento humano, emplea, al mismo tiempo, la coacción de establecer la teoría de las Ideas en todo el ámbito del hombre. Así que, debe haber una Idea universal del Bien, por ejemplo, sin llegar a recurrir a diferentes pueblos y aspectos culturales. En tal caso de no ser así, según Platón y su maestro Sócrates, se daría rienda suelta al relativismo de los sofistas, aludiendo que las normas morales están regidas acorde a cada comunidad y estas normas sólo tienen una validez para ese pueblo, lugar y tiempo. Por ende,

los conceptos como la Justicia sería sólo aplicable al más capaz, como sinónimo de fuerza y poder sobre los demás. Es la opinión de Trasímaco dada a Sócrates en La República:

Esto, mi buen amigo, es lo que quiero decir; que en todos los Estados es justo lo mismo: lo que conviene al gobierno establecido, que es sin duda el que tiene la fuerza, de modo tal que, para quien razone correctamente, es justo lo mismo en todos lados, lo que conviene al más fuerte. (Platón, 1988, p. 77)

Al igual que Sócrates, Platón considera que la virtud es el conocimiento. Y como el conocimiento es el recuerdo de las almas antes de venir al cuerpo, la virtud está fuertemente ligada con las partes del alma y que ésta cumpla con su naturaleza. Por esta razón, para Platón el alma está dividida en tres partes y a éstas corresponden tres virtudes que tienen sus funciones. Cuando hay una moderación de los placeres Platón lo llama virtud de la templanza; el control de la voluntad, manteniéndola dentro de sus límites con parámetros de prudencia radica en la virtud del coraje, esta virtud es propiamente de los guerreros en el Estado ideal de Platón, por último, está la virtud de la sabiduría, propia del rey filósofo, guiado por la razón y contemplando las verdaderas Ideas y obstruyendo las pasiones. Así como Platón cree que todas las Ideas están sujetas a la Idea del Bien, estas tres virtudes cuando hay una correlación alcanzan la virtud de la Justicia. Enoch dice lo siguiente: “La justicia es, pues, la virtud general que refleja el buen vivir y la armonía interior de una persona y se logra a su vez, sólo cuando cada parte del alma cumple su función” (Enoch, 1980, p. 54).

Según Platón, la armonía de la felicidad radica en estas cuatro virtudes, en especial en la virtud de la Justicia dentro del Estado, es decir, cuando cada persona como actos acorde a

las virtudes contempla el buen vivir, tomando en cuenta que, Justicia consiste en dar a cada uno lo debido.

Por consiguiente, si la Justicia es virtud que reúne todas las propiedades del alma, la Justicia será la que clasifique y defina a una sociedad como buena. Si cada individuo dentro de un Estado realiza en la práctica su virtud, que es propia, alcanzará el bien-estar y la felicidad lo cual, esto es producto de un equilibrio, de una armonía interior entre las partes del alma. Pero la importancia platónica radica en la naturaleza que hay entre el individuo y el Estado, donde éste emerge del individuo y, esto se debe a que los hombres poseen muchas necesidades, por lo tanto, se requiere de la unión de los hombres para obtener alimentación, vivienda, seguridad, entre otras cosas. Por ello debe haber una división del trabajo. Con esto se puede entrever de una manera muy puntual y detallada la manera cómo puede estar constituido y en qué consiste un Estado para Platón.

7 Adolf Hitler: Información Sobre La Concepción Del Estado En Mi Lucha

7.1 Contexto histórico-social de Hitler

Se sabe de antemano que Hitler es uno de los teóricos y propulsor del partido obrero alemán nacionalsocialista. Por eso, es importante inmiscuir en la vida de este político para conocer a fondo su formación. Además, es muy interesante observar que formación política y realidad social van de la mano a la hora de abordar el autor.

Oriundo de Austria, pero con convicciones alemanas, debido a que son un mismo pueblo, según él. Hitler no tuvo una gran formación académica, todo lo obtuvo a través de la práctica y la vigorosidad de entregarse al estudio personalizado, contraste a los grandes cancilleres o presidentes de las potencias mundiales. Por esta razón, es de carácter principal y primordial, analizar en este capítulo los pasos más importantes del autor a nivel social para llegar a las raíces que constituirían una concepción de Estado.

Siendo muy joven tiene que ganarse la vida debido a la muerte de sus padres. Es en la ciudad de Viena donde la realidad social impacta su pensamiento y lo marca para su formación política. Hitler se expresa de la siguiente manera:

Pero hay algo más que todo esto: En aquellos tiempos me formé un concepto del mundo, concepto que constituyó la base granítica de mi proceder en aquella época. A mis experiencias y conocimientos adquiridos entonces, poco tuve que añadir después; nada fue necesario modificar. Por el contrario. Hoy estoy firmemente convencido de que en general todas las ideas constructivas, si es que existen realmente, se manifiestan, en principio, ya en la juventud. (Hitler, 2003, p. 17)

La Gran Guerra o la Primera Guerra mundial, se llama así ya que todos los países directa o indirectamente estuvieron implicados en ésta, produjo consecuencias en el orden político, social y económico que fueron, en cierta medida irreversibles, y que de igual forma, sus resultados crearon el ambiente perfecto para lo que sería, veinte años más tarde, la Segunda Guerra Mundial. Las dos guerras mundiales marcan los dos aspectos más importantes, a nivel histórico del siglo XX. La causa principal para el estallido de la primera guerra fue las fuertes rivalidades políticas, económicas que, en 1914 abre paso a la lucha armada para terminar en 1918. Es allí donde Hitler tiene participación como soldado en el frente alemán y gana la medalla de hierro, pero que, en una de las tantas batallas, estuvo a punto de perder la vista. En todo el proceso de la guerra hubo más de ocho millones de vidas humanas: Rusia y Francia entre los aliados, Alemania y Austria-Hungría entre las potencias centrales, fueron los países más perjudicados.

Por el momento, no es de gran interés conocer a fondo las problemáticas y particularidades de la guerra. Lo que atañe al presente capítulo es observar cómo partiendo de unas características sociales similares a las de Platón, más no idénticas, se puede llegar a una relación de conceptos como el de Estado. Es decir, tanto el filósofo como el político asumen su propia realidad, así mismo, están fuertemente influenciados por ella.

Lo que sí es claro como resultado de la Gran Guerra, es la derrota de Alemania y no solo desde el punto de vista material, sino económico y reducción de su “espacio vital”, como más adelante llamaría Hitler. Bajo la penumbra, desolación y humillación, el país germánico se vio dispuesto a aceptar y firmar las leyes del tratado de Versalles, el cual, supuso la derrota definitiva de Alemania: perdió importantes territorios como Lorena, que fue dado a Francia y otros territorios que fueron dados a países como Bélgica, Polonia, y, curiosamente a

Dinamarca que, poco y nada tuvo que ver con la guerra; la ciudad de Dantzig fue considerada como una ciudad polaca, y con esto, Prusia Oriental quedaba separada del resto de Alemania. También vale la pena resaltar las medidas de desarme: aproximadamente el ejército quedó reducido a cien mil hombres y para finalizar, Alemania tuvo que pagar una indemnización de guerra por más de 250 000 millones de marcos.

Si bien el desplome económico fue enorme, tanto que aumentó fuertemente la inflación. Castan, escritor brasileiro (1990) observó que: “De 21 de noviembre al 21 de diciembre de 1923, el precio del dólar, ¡UN DÓLAR!... quedó parado en cuatro trillones, doscientos diez billones, quinientos millones de marcos alemanes” (p. 30). Con lo anterior, se puede deducir que en una guerra la sociedad sufre las peores consecuencias.

Es así como Hitler, vive en un periodo donde el futuro del mundo se decide a su suerte. Después de que Alemania pierde la guerra, Adolf Hitler decide dedicarse a la política. Cuando ya se había instalado en Munich, tuvo la invitación por parte de la institución armada pero, en su mente estaba la idea de formar un nuevo partido político que le hiciera frente a los partidos del Centro y Socialdemócrata, éstos eran los partidos que luchaban por el poder en Alemania. Su primera meta al formar un nuevo partido político era el ejército: pensaba que dentro del nacionalsocialismo sólo existía la ideología de nacionalidad y patria, por ende, educar a las tropas bajo el sentimiento nacional era de vital importancia en el futuro partido. George Sabine, en su texto de Historia de la Teoría Política aclara este argumento:

El nacionalismo es el único sentimiento con atractivo universal; y, en ambos países cualquier partido que se afirma radical y popular tenía que ser socialista, al menos nominalmente, para neutralizar la atracción de los partidos que habían

side, por mucho tiempo, marxistas sindicalistas. La idea de un partido al mismo tiempo nacional y socialista era lo bastante simple como para ser obvia: se trataba, simplemente, de un país que tenía que desarrollar todos sus recursos cooperativamente, sin las pérdidas y las fricciones de las luchas de clases y con una distribución justa del producto entre capital y trabajo. (Sabine, 1945, p. 633)

Recibió una tarjeta de invitación para unirse al “partido obrero alemán” y, por esa curiosidad y voluntad que siempre caracterizó a Hitler, aceptó unirse a dicho partido, a pesar de que nunca tuvo la idea de hacer parte de un partido, sino crear y fomentar su propia ideología. Ya propiamente como miembro en el partido, con su elocuencia reconocida, con su pensamiento nacionalista, no sólo convenció a sus compañeros, tomó un alto puesto dentro del partido con lo que obtuvo ciertas ventajas como renovar el nombre del partido, con una ideología clara: nación y raza; su propia bandera y asumiendo un futuro de lucha contra los demás partidos. Más adelante conocería a personajes que fueron, en cierta medida, importantes bajo el gobierno nacionalsocialista como Rodolf Hess, Alfred Rosenberg, Hermann Goring que lo llevaron a una sociedad más reconocida e importante, de los cuales pudo obtener donaciones para el futuro partido. A finales de 1923, Hitler fue detenido y judicializado al siguiente año junto con alguno de sus colaboradores por la intención de establecer un nuevo gobierno por medio de la revolución. Pasó nueve meses bajo prisión, tiempo suficiente para plasmar su doctrina bajo un libro al que denominó “Mi Lucha”. Al paso de los años, el partido nacionalsocialista tomó el poder a comienzos de 1933. Hitler recibió a una Alemania que todavía sufría las zozobras del Tratado de Versalles al finalizar la primera guerra mundial. Grandes problemas sociales, crisis económica y política es lo que tuvo que afrontar el III Reich.

Ya en el poder, unificó a la nación, dio empleo a más de seis millones de desempleados, creó grupos de trabajos como “Trabajo por la alegría” para los jóvenes; puso a la práctica un nuevo tipo de economía, el cual consistía en la valoración en pro del trabajo, en lugar del patrón oro. Principalmente, logró unir al campesino bajo la nacionalidad. Es por eso que el socialismo nacional, según el político, demuestra la acción del Estado en favor de las clases menos favorecidas que se funda bajo la moral del trabajo, el desprecio por las preferencias odiosas. Bajo el Estado de Hitler, en vez de la ética del competir, expresada por el capitalismo, implementó la ética del compartir; era partidario a promover y manifestar solidaridad de clases. Tanto el campesino como el trabajador mental, todos tienen su lugar y es completamente valioso y ni a uno ni al otro puede menospreciárseles. Santoro se expresa de la siguiente manera: “Hitler, que sale del pueblo mismo, se apoya directamente sobre el pueblo, y su gobierno es acaso entre todos los gobiernos el que más se esfuerza en estar en contacto estrecho y permanente con las masas de obreros y campesinos” (Santoro, 1972, p. 91).

Ahora bien, si Platón es solemne para los procesos educativos, Hitler mantiene una singularidad en los hechos del siglo XX. Básicamente este autor es de vital importancia en la educación actual porque la historia del siglo XX está fuertemente marcada por la II Guerra Mundial y por el pensamiento de Hitler, el cual, para muchos es una ideología que preparaba el terreno para la guerra. Sin embargo, a la hora de abordar la historia del comienzo y mediados del siglo XX, pocos son los estudiantes que tienen la oportunidad de leer y analizar el texto de Hitler. Las razones por las que esto no se da es de poco interés en este proyecto, sin embargo, su pensamiento es conocido por una supuesta superioridad racial, el odio y desprecio hacia el pueblo judío.

Es menester que la educación acerque a los estudiantes de una manera objetiva a estos temas. No resulta una comprensión clara del pensamiento de Hitler si no se aborda su texto para conocer las raíces del racismo dentro de la postura nacionalsocialista. De esta manera, se puede observar las causas de la segunda guerra mundial más claras, ayuda al estudiante a tener una visión más profunda sobre los sucesos del siglo XX y reconoce que más que un enfrentamiento bélico, la segunda guerra fue una guerra de ideologías. Por otro lado, en el sistema educativo, poco se da a conocer sobre las políticas sociales que se impartieron durante el periodo gobernado por Hitler.

No se trata de llevar a las aulas de clase como recurso obligatorio un texto como el de Hitler, sólo se trata de invitar, si en realidad se pretende conocer la historia objetivamente, abordar esta obra como cualquier otro. Así, se conoce a profundidad su problema en torno a los movimientos políticos de Europa, el problema de la raza y probablemente, las causas de la II guerra mundial. Es necesario que el estudiante se enfrente a estos tipos de textos si pretende tener una concepción clara, objetivo e imparcial sobre los hechos del siglo pasado. Así mismo, se hace necesario conocer el contexto social de Hitler para observar que, un individuo de pocos recursos, pudo llegar a liderar una de las grandes potencias del mundo a mediados del siglo XX.

7.2 El Racismo en el Estado expuesto en Mi Lucha

El tema del racismo es sin lugar a dudas el punto más controversial en la ideología de Hitler, especialmente cuando la segunda guerra mundial estalla bélicamente en 1939 y en 1941 cuando judíos empiezan a ser deportados a campos de concentración. La derrota de Alemania en la Gran Guerra hace concluir a Hitler la culpabilidad de los partidos marxistas dirigidos por judíos por medio de una propaganda que debilitaba la moral del soldado alemán. Sin embargo,

no es necesario observar el problema judío en el pensamiento de Hitler para abordar el manejo del Estado racista.

El Estado racista de Hitler se establece a partir de considerar que la Naturaleza ha dividido la especie humana en razas: desde el punto de vista del político, las disimilitudes raciales se establecen en todo orden de la vida; basta observar las diferencias entre la apariencia física entre las distintas razas, añadiendo su apreciación estética, formación orgánica, configuración muscular y ni hablar sobre sus valores espirituales. Partiendo de esta tesis, cada raza hace su propio camino para un fin determinado. Rosenberg alude respecto a la raza de la siguiente manera:

La comunidad del pueblo, por cierto, no está caracterizada por una sola raza, sino también por factores de índole histórica y espacial, pero en ninguna parte es la consecuencia de una mezcla uniforme de elementos raciales diferentes, sino que a pesar de toda diversidad siempre está caracterizada por la preponderancia de la raza básica, que determinó el sentimiento vital, el estilo estatal, el arte y la cultura. (Rosenberg, 1992, p. 187)

Los medios de cómo formar una civilización, la expresión cultural, incluso en la facilidad para ciertos deportes muestran la desigualdad entre las razas. Así como el blanco es superior en la natación, el negro demuestra su poderío en el atletismo, podría ser el argumento del promovedor del Estado racista.

Por lo tanto, el modelo racista dentro de un Estado funciona como una conservación, donde individuo y sociedad son el arquetipo de una raza sana. El Estado:

[...] sino que es la organización de una comunidad de seres moral y físicamente homogéneos, con el objeto de mejorar las condiciones de conservación de su raza y así cumplir la misión que a ésta le tiene señalada la Providencia. Esto y no otra cosa significan la finalidad y la razón de ser de un Estado. (Hitler, 2003, p.93)

El racismo en el Estado de Hitler consiste en el reconocimiento de que el hombre es parte de la Naturaleza. El hombre al ser parte de ésta, pertenece al mundo biológico. Las leyes actúan de igual manera sobre él. Así como el perro de raza pastor alemán y de raza caniche existen no sólo apariencias diferentes, suceden diferencias entre los temperamentos y capacidades; de la misma manera ocurre con el hombre negro, blanco, entre otros. Sus pueblos están completamente marcados por caminos diferentes. Allí Hitler es claro y contundente: la raza aria, para él, es la raza superior, la raza dominante, creadora, conservadora y propagadora de cultura, por consiguiente, la mezcla racial sería el fin de la existencia de cualquier raza, ya que pierde sus valores espirituales, su fuerza vital.

“Todo cuanto hoy admiramos – ciencia y arte, técnica e inventos – no es otra cosa que el producto de la actividad creadora de un número reducido de pueblos y quizás, en sus orígenes, de una sola raza” (Hitler, 2003, p. 176). Respecto al concepto que maneja Hitler de raza, Santoro dice lo siguiente:

Según la ideología nacionalsocialista se entiende por “raza” un grupo de seres humanos cuyas propiedades comunes, físicas y psíquicas, de consanguinidad no se encuentran en la misma relación en otros grupos de seres humanos y por los cuales se diferencian. Cuánto más coincidan entre sí las propiedades de diferentes razas tanto más afines serán estas. Así, las razas indígenas de Europa, nórdica,

fálica, occidental, dinárica, del Este y báltica, muestran propiedades físicas e intelectuales semejantes.” (Santoro, 1972, p. 81)

El concepto clave para entender a fondo el racismo en un Estado propuesto por Hitler radica en la conservación. Si la vida es una constante lucha, el instinto de conservación se limita a mantener la existencia. Pero este instinto de conservación no se observa como una simple lucha por la supervivencia individual, todo lo contrario; el Estado racista parte de que el origen del mismo surge a partir de la unión de asociaciones de grupos humanos homogéneos, es decir, pertenecientes a una misma línea racial, que en el instinto de auto conservación surgen por el bienestar, construir comunidades, y más tarde lo que sería pueblos. Por consiguiente, el Estado es una institución que surge a partir de la unión de guerreros con el único fin de asegurar el bienestar y buscar la protección del pueblo y la familia. Rosenberg en su texto *El mito del siglo XX* dice lo siguiente respecto a este punto:

El Estado no ha sido en ningún lado la consecuencia de una idea común del hombre y la mujer, sino el resultado de una liga de hombres orientada consecuentemente hacia un fin cualquiera. La familia ha probado ser ora un más fuerte, ora un más débil sostén de la arquitectónica nacional (völkische) y estatal, hasta ha sido a menudo puesta consecuentemente a su servicio, pero no fue en ninguna parte ni la causa ni el sostén más importante de una comunidad estatal, es decir, de la política social y de poder. (Rosenberg, 1992, p. 172)

Obsérvese, la disimilitud por ejemplo con Engels respecto a este último punto. Para Engels el componente creador del Estado es la familia y simplemente es una especie de corporación destinada a explotar los recursos colectivos. En el Estado racista, la Naturaleza le

ha brindado diferentes roles al hombre y a la mujer. A ésta le ha dado los medios para que suministre los medios de alimentación a sus hijos, por lo que se llegaría a pensar que queda al cuidado del hogar, por otro lado, el hombre tiene la facultad para crear y dirigir. No obstante, debe desvincularse el factor racial de las particularidades sexuales. No se trata de catalogar a la mujer como inhábil para ciertas tareas sino de comprender que la fuerza y creatividad anímica de un hombre y de una mujer de la misma raza es la misma, pero se expresa de diferente modo. Por ejemplo, las políticas sociales durante el Tercer Reich permitían a las mujeres ampliamente la capacidad de instruirse en la ciencia que ellas escogieran.

Así mismo, Hitler observa la importancia que tiene el valor del sacrificio individual en pro de su raza y pueblo. Es necesario que el individuo entregue toda su capacidad al pueblo. El sentimiento de sacrificio empieza, según Hitler, con la unión del macho y la hembra, donde hay una colaboración mutua pero, es en la unión de hombres únicamente ligados por la misma sangre y así, nace las asociaciones de Estados racistas. Francisco Porrúa Pérez en su obra “Teoría del Estado” dice lo siguiente respecto al tema de la raza: “Por raza entendía Hitler a los individuos de una misma sangre.” (Porrúa, 1997, p. 500) Es en la colectividad donde el hombre, en este caso el ario, se expresa de tal modo que lo da todo por su pueblo, se sacrifica por la comunidad. Por eso, el Estado racista propuesto por Hitler radica en reconocer en la desigualdad de las razas humanas, admitiendo que cada una, impulsada por su instinto de auto conservación, de su amor a la raza y el orgullo propio a la comunidad que pertenece; por tal, se entiende que el Estado racista es considerar que la riqueza cultural es importante mantener justamente por la gran variedad de etnias en el mundo. Por lo tanto, la razón primordial del Estado consiste en mantener a los hombres sanos moral y físicamente, luchar por una raza fuerte y estable. Santoro dice: “Esa teoría tenía, en lo esencial, los aspectos: primero, las ideas

teóricas de la sangre y la tierra, la raza y el Lebensraum y, en segundo lugar, las aplicaciones prácticas describían el gobierno totalitario.” (Sabine, 1945, p. 643).

Sin embargo, observando la tesis de Hitler, hace alusión mayormente a la raza aria, a la cual supuestamente pertenece, como la raza creadora de valores y de cultura; que ha dominado a pueblos y razas inferiores. Y que singularmente han sabido expandirse por todo el mundo occidental. Tómese el caso de Norteamérica que son de origen germano, según Hitler. Por eso la constitución de un Estado racista está compuesto de una larga tradición de individuos que colectivamente tienen un pasado igual, una historia que hace parte de su visión del mundo. “Un Estado germánico en la nación alemana” (Hitler, 2003. p. 200).

7.3 Estructura Orgánica Político-social

Cuando Hitler publicó “Mi Lucha” a mediados de los años 20 del siglo pasado, fue una revolución política e ideológica. En las páginas de este texto se encuentran los problemas de la nación alemana, el problema judío, las causas y consecuencias de la primera guerra mundial. Sin embargo, lo más importante es el surgimiento de una nueva ideología, una nueva cosmovisión del mundo basado en un Estado racista como se ha explicado anteriormente (cabe decir que expertos en el tema, aluden a Esparta como el primer Estado racista). No deja de ser menos importante la estructura político-social que se maneja dentro del Estado propuesto por el político. Por esta razón en esta parte se analizará cuál es la estructura entre los ciudadanos que pertenecen al Estado del III Reich. Como preámbulo, el nacionalsocialismo ha sido catalogado como como una doctrina dictatorial, doctrinaria y totalitarista, que, en cierta medida lo es, pero, no se debe olvidar que Hitler llegó al poder bajo el mando de las leyes, por medios legales, siendo siempre fiel a lo que el mismo Hitler expresaba que el camino del poder lo señalaba la ley. Desde que Hitler se dedicó por completo a la política, bajo la ley y el

orden establecido, vivió batiendo a sus adversarios democráticos que luchaban por el poder en el parlamento.

El Nacionalsocialismo que practicó el régimen alemán demostró con hechos tangibles, que el Estado estuvo siempre en pro de las clases menos favorecidas. El socialismo practicado, es un socialismo lejos de la violenta lucha de clases. Así lo expone Rosenberg: “Hemos determinado ya precedentemente como socialista una medida realizada por el Estado para la protección de la totalidad del pueblo ante toda explotación, y además una medida estatal para la protección del individuo ante la avaricia privada” (Rosenberg, 1992, p. 191).

En este sentido, el socialismo nacional se funda en la moral del trabajo donde no caben privilegios innecesarios. En vez de lucha de clases, busca la solidaridad de clases. Esto lo supo muy bien Hitler que nació bajo el seno de una familia modesta y tuvo una juventud difícil, y en su estadía en la ciudad de Viena contempló la cruda realidad: “En cientos de casos observé de cerca esta vida, viéndola al principio en repugnancia y protesta, para después comprender en toda su magnitud la tragedia de semejante miseria y sus causas fundamentales. ¡Víctimas infelices de las malas condiciones de vida!” (Hitler, 2003, p. 21)

Hay que partir reconociendo que el Nacionalsocialismo fue un movimiento político obrero y de los trabajadores cuyo valor radica en la protección de las familias trabajadoras bajo el Estado alemán, ya sean obreros, empleados o cualquier otra actividad productiva que beneficiara al pueblo.

“Según el concepto nacionalsocialista, el pueblo es la base del Partido, del Ejército y de la Nación; estos pueden cumplir su misión y los fines que les impone el nacionalsocialismo solamente si el pueblo apoya a su Gobierno...” (Santoro, 1972, p. 121). Sin embargo, tanto el

obrero como el trabajador deben cumplir, digamos, algunos parámetros para llamarse ciudadanos del Estado alemán.

En este punto el pensamiento hitlerista parte negando las dos clases de ciudadanos que se encuentran bajo la denominación Estado. Cabe decir que Hitler pone tanto al pueblo como a la raza por encima del propio Estado. Rosenberg así lo afirma: “Con esto el nuevo pensamiento ha sido puesto al descubierto palpablemente. Él coloca en cada caso al pueblo y a la raza a mayor altura que al Estado y sus formas” (Rosenberg, 1992, p. 161). Tanto para Hitler como para Rosenberg la protección del pueblo tiene un punto más elevado que la protección del mismo líder y que de cualquier aristócrata.

El ciudadano que, simplemente naciendo bajo el Estado ya obtiene todos los derechos de ciudadanía. Bajo la concepción que Hitler ofrece sobre el Estado, éste clasifica a sus individuos en tres clases: el súbdito, es el título que obtiene el individuo con sólo nacer bajo cierto territorio pero, no tiene la capacidad para manejar cargos públicos o trabajar en política. El proceso que éste debe recibir para obtener el título de ciudadano, radica en la educación, con las influencias de conocer y establecer su raza y nacionalidad, el sentir de su patria; el fuerte entrenamiento físico, preparación trascendental a la hora de prestar el servicio militar. Terminado este proceso, el individuo obtendrá el título de ciudadano que, según Hitler, es lo más valioso que pueda obtener el hombre. Por medio de la ciudadanía, el individuo posee la capacidad de recibir los beneficios que le ofrece el Estado: empleo directamente con el Estado, incursión en la política, educación alta. La mujer, en este aspecto, tiene la posibilidad de obtener la ciudadanía por medio de dos caminos, el matrimonio o tener alguna profesión, donde su labor beneficie completamente al pueblo. Por otro, el extranjero podrá establecer se

en el Estado alemán siempre y cuando se abstenga bajo las ordenes que dictan la leyes para extranjeros.

Un aspecto, que no se puede dejar de lado, es el de la raza. Es decir, Hitler no niega la posibilidad de un individuo perteneciente a otra raza dentro del Estado germánico, por lo tanto, puede convivir en territorio propio. Así se expresa:

Los aspectos de raza y nacionalidad de origen, no juegan aquí rol alguno. Un negro, por ejemplo, procedente de un protectorado colonial alemán, con residencia fija, en Alemania, engendrará, según este criterio, un “ciudadano alemán”, del mismo modo que todo niño judío, polaco, africano o asiático, nacido en Alemania, puede ser declarado, sin mayor trámite, ciudadano de este país.

(Hitler, 2003, p. 259)

El manejo de las políticas sociales debe estar guiadas bajo la justicia social, por este motivo, en el Estado no se reconoce las gratitudes y/o beneficios para algunos pocos, todo lo contrario, el régimen es guiado por la justicia que a cada cuidado le corresponde. Por esta razón, Hitler cuando expresa la importancia de la “nacionalización” del pueblo se refiere a crear, valorar y proteger las sanas condiciones sociales para una buena formación del individuo. Santoro, en su análisis sobre la política social, valora respecto a este último diciendo que “Debe empezar por establecer el fundamento de un orden social, creando la organización social del trabajo, y este solo puede ser si está encaminado al fin político supremo: la comunidad del pueblo” (Santoro, 1972, p. 116). Con esto se puede dar a entender que el líder que custodia el Estado debe implementar ante todo la justicia social, tema

importante dentro del marco de la ideología política de Hitler. Platón Y Hitler: Una Relación Desde El Concepto De Estado.

8 Platón y Hitler una relación desde el concepto de Estado

8.1 Formación del Estado y Educación

Por medio de esta última parte, se evidenciará la importancia de los dos primeros capítulos de la presente investigación. Dentro de este capítulo, la pretensión inmediata es analizar esa relación entre Platón y Hitler partiendo, por supuesto, del pensamiento político-filosófico de Platón expuesto en *La República* y la postura política de Hitler planteado en su texto *Mi Lucha*. Pero, ¿bajo qué parámetro se pretende hacer esa relación? Observando el concepto de Estado que cada uno maneja desde sus respectivas disciplinas, será el eje que permita realizar dicha relación.

Hay varios puntos en los que se puede encontrar la relación Platón-Hitler, en los que tanto el filósofo como el político muestran cercanías en varios aspectos: bajo qué gobierno debe ser manejado un Estado, las características del líder, el rechazo a la democracia y la educación juega un papel importante en ambas propuestas.

El Estado se suele interpretar en términos jurídico-político gracias a Maquiavelo donde define a éste y a las soberanías como el poder y autoridad que rigen a los hombres. Por otro lado, define a los principados como hereditarios de una larga dinastía de príncipes. Bajo el Estado, el individuo se desarrolla con sus semejantes, se desenvuelve en varias facetas de la vida, encuentra funciones que lo hacen indispensable para su comunidad en beneficio del Estado. Allí la familia toma vital importancia debido a las pequeñas asociaciones que se van formando al ser parte fundamental del pueblo. De esta manera, nace la necesidad de proteger a la misma especie bajo el nombre de Estado.

En tal caso, cuando un hombre se asocia con otro por una necesidad, llegan a congregarse en una sola morada muchos hombres para asociarse y auxiliarse. “¿No daremos a este alojamiento común el nombre de Estado?” (Platón, 1988, p. 122)

El filósofo griego, con su particular forma de mostrar su pensamiento filosófico, juzga positivamente la imposibilidad del individuo de desarrollar las necesidades básicas de existencia separada de la comunidad, pues, al parecer, trata de enfocar a partir de esa misma necesidad al individuo atraído por su misma especie. En este sentido, el Estado se crea en Platón a partir de la correlación de las necesidades de los individuos, empezando por los apuros más básicos como la alimentación. Con esto, Platón da como definición del concepto de Estado a la unión de los individuos debido a la necesidad recíproca del hombre con sus semejantes. Necesidades básicas como alimentación, vivienda, entre otras.

Para Hitler la constitución del Estado tiene una relación estrecha con la raza. Las primeras sociedades surgieron gracias a la homogeneidad, es decir, a un mismo tronco racial, la unión de hombres ligados por la misma sangre en pro de la comunidad. Como se ha dicho en el capítulo anterior, para Hitler, el Estado consiste en mantener y conservar la raza, al mismo tiempo esta es la razón y finalidad de un Estado. Es por eso que Hitler resalta la importancia del sacrificio por su pueblo. Se expresa de la siguiente manera: “Si uno se preguntase, cuáles son en realidad las fuerzas que crean o que, por lo menos, sostienen un Estado, podríase, resumiendo, formular el siguiente concepto: Espíritu y voluntad de sacrificio del individuo en pro de la colectividad”. (Hitler, 2003, p. 94).

Tanto en Platón como en Hitler se observa que a través de la construcción del Estado hay una necesidad urgente de pensar la estructura del mismo, sea bien para proteger el Estado

y la comunidad, caso de Platón; sea bien para conservar la raza. En el primero, Platón, por medio de Sócrates, analiza la importancia de emprender un camino “educativo” respecto a la persuasión sobre los niños. Al finalizar el tercer capítulo de La República, Sócrates expone sobre las facultades de los seres humanos para emplear diferentes funciones. Esto es visto por Platón como un medio de inspiración hacia los jóvenes para tener un sentimiento cercano a la polis. Platón lo expresa de esta manera:

Pues ya eso -dije- sería bueno ara que se preocuparan más del Estado y unos de otros; porque entiendo lo que quieres decir. De todos modos, será como la creencia popular decida. En cuanto a nosotros, tras armar a estos hijos de la tierra, hagámoslos avanzar bajo la conducción de sus jefes, hasta llegar a la ciudad. (Platón, 1988, p. 198)

En la conformación del Estado en Platón, la educación surge como una herramienta que adoctrina y prepara al hombre para el bienestar del Estado. Una serie de elementos se emplean en la educación para establecer el orden y la justicia. Así, cada individuo ejecuta su correspondiente trabajo, es decir, que en Platón la educación se observa como una medida para asegurar un espacio vital cuyo objetivo consiste en que cada individuo realice la labor para la cual es apto, debido a que entre los hombres no hay las mismas capacidades para el mismo trabajo. Con esto Platón concluye sobre la concepción de justicia, la cual, consiste en la reunión de las tres virtudes fundamentales del hombre perteneciente al Estado platónico: prudencia, valor y templanza. La justicia es que cada individuo elabore su trabajo sin obstruir el otro, es así como se construye sociedad civil dentro del Estado. “Por consiguiente se producirán más cosas y mejor y más fácilmente si cada uno trabaja en el momento oportuno y acorde con sus aptitudes naturales, liberado de las demás ocupaciones” (Platón, 1988, p. 123).

Platón se refiere al cuidado que debe tener los legisladores con la educación de niños y jóvenes.

Por su parte, Hitler, aunque en su texto no expresa claramente contra qué o quiénes deben ser restringidos su planteamiento educativo, es prudente frente a este punto:

Una de las tareas primordiales del Estado y de la nación es evitar que este sector del pueblo caiga bajo la influencia de pésimos educadores, ignorantes o incluso mal intencionados. El Estado tiene por lo tanto la obligación de controlar la educación u oponerse al abuso. (Hitler, 2003, p. 148)

Así mismo, Platón observa la profesión de los poetas no adecuada para la educación, puesto que, según el filósofo, hablan cosas sin fin, no hablan sobre cómo son los dioses en realidad, por eso, poetas como Homero y Hesíodo deben ser expulsados del Estado. Todo esto juega en torno a la verdad y mentira. Por otro lado, le da gran importancia a la constitución y entrenamiento físico (nótese que Platón no despreciaba el cuerpo), como parte de la educación. Después de que el hombre ha logrado tener el alma virtuosa, la preparación del cuerpo es necesario para la protección del Estado.

A su vez, Hitler también concibe el entrenamiento físico y el deporte como parte de la educación. Su criterio de la salud nace a partir de la conservación nacional, donde no solo incumbe una necesidad individual sino colectiva, garantizando el porvenir del Estado. Es por eso, que el deporte no solamente consiste en la formación de un cuerpo sano y viril, “Mediante su vigor físico y su agilidad, debe recobrar la fe en la invencibilidad de su raza [...]” (Hitler, 2003. p. 243). Se enseña al joven a soportar los problemas cotidianos, a mantener el espíritu fuerte. Hitler explica lo anterior de la siguiente manera:

La educación, por ejemplo, debe tender a que el tiempo libre de que dispone el educando sea empleado en un provechoso entrenamiento físico. A esa edad no tiene el derecho alguno a barloventear por calles ni cines, sino que debe dedicarse, aparte de sus cotidianas labores, a fortalecer su joven organismo para que, cuando día ingrese en la lucha por la existencia, la realidad de la vida no lo encuentre desprevenido. Encaminar y realizar, orientar y dirigir: esa es la tarea de la educación para la juventud. Su papel no consiste exclusivamente en insuflar sabiduría. (Hitler, 2003, p. 155)

Hitler, al igual que Platón piensa que el entrenamiento físico carece de sentido si se descuida el alma y sus virtudes. La educación en el Estado nacionalsocialista está bajo la formación del carácter, el fomento de la fuerza de voluntad y la responsabilidad de sus actos y, por ende, la capacitación científica al gusto del estudiante. Es una educación que, conforme a la inviolabilidad de la personalidad, surge como porvenir frente a la masa, donde la importancia del valor de la raza se alcanza a través del servicio militar, es decir, que el proceso de duración de este servicio debe ser tomado como la etapa final para el desarrollo educativo del futuro ciudadano.

Respecto a la educación, hay algo que es de vital importancia tanto en Platón como en Hitler. Juntos observan que dentro de la conformación del Estado, cualquier individuo, independientemente de su rango socio-económico puede llegar, gracias a su talento, a ejercer un alto cargo. Tanto el filósofo como el político, conciben dentro del Estado la importancia de las cualidades y dotes que van surgiendo del niño. Por un lado, Hitler reconoce la posibilidad de un simple niño campesino que, a pesar de su escasa instrucción, tiene mayor capacidad y talento para ejercer cargos altos, en base al gran cúmulo de conocimiento recibido de una

familia burguesa pero que, carece de un aptitud innata. La unión de capacidad y saber representa el hombre útil para el Estado. Esto nos dice que bajo el Estado no hay una relevancia o preponderancia de una clase social sobre la otra; consiste en la observación y selección de los más capacitados para cumplir las metas que tiene el Estado, la conservación, el porvenir del pueblo y protectores del Estado.

Platón expone, con su notable singularidad, la formación de los hombres a base de oro, plata, bronce y hierro. Oro para las capaces de gobernar, plata en los guerreros y los restantes para los campesinos y artesanos. Con esto el filósofo da a entender las capacidades que cada individuo bajo el Estado puede tener y es en la infancia donde la persona desarrolla sus capacidades. Al igual que Hitler, Platón cree en la posibilidad de las capacidades superiores de un niño de clase social baja a la de un hijo de un guardián, siempre cuando obtenga las aptitudes necesarias para realizarlo debido a que todos tienen un origen común. Platón lo expresa de la siguiente manera:

Puesto que todos sois congéneres, la mayoría de las veces engendrareis hijos semejantes a vosotros mismos, pero puede darse el caso de que de un hombre de oro sea engendrado un hijo de plata, o de uno de plata uno de oro, y de modo análogo entre los hombre diversos. (Platón, 1988, p. 197)

Ahora bien, Platón alude sobre la incapacidad de que el Estado sea gobernado por los campesinos y/o artesanos. El Estado perecerá completamente debido a la falta de idoneidad, poca reproducción de conocimientos. Si esto sucede, es debido a que el Estado ha permitido que el individuo se introduzca en la labor del otro. Esto forma degeneración, tal como la afirma Karl Popper: “La degeneración política depende fundamentalmente, por lo menos a su

juicio, de la generación moral (y falta de conocimientos); y la degeneración moral se origina, a su vez, en la degeneración racial” (Popper, 1982, p. 35).

Platón aspira a un Estado pasivo, organizado, inmóvil. Así pues, la educación consiste en la obediencia de la clase baja, labradores y artesanos, respecto a los gobernantes y guerreros. Con esto Platón demuestra que la educación funciona como un patrón para la estabilidad del Estado; la inviabilidad de las diversas clases, dado que ello sería inestable y destruiría el Estado; la prudencia respecto a los gobernantes; la valentía en los guerreros y la templanza en los artesanos y labradores. Esta es la manera como sintetiza Platón para adjudicar la virtud en los individuos del Estado, donde reunidos forman la idea de Justicia: cada individuo realice lo que le corresponde. Por ende, se llega al Estado perfecto, donde domina la clase gobernante, la clase de los mejores.

En este sentido educativo, tanto en Platón como para Hitler tiene una preponderancia el niño y su formación. En sus modelos de Estado, surge como una necesidad indispensable cuyo valor obedece a la protección del pueblo y del mismo Estado. Juntos tienen un carácter positivo respecto al cuerpo, donde la afrenta de una vida sedentaria contradice la opulencia de la misión del Estado. Por ende, el niño debe ser fomentado disciplinadamente por el deporte y ejercicios físicos (aunque en Platón de nada sirve si no tiene un alma virtuosa), prevalecer el cuerpo sano con el único fin de conservación y preservación del Estado. Bajo esta regla, tanto Platón como Hitler, atacan lo no sano, en pro de la herencia y la conservación; lo contrario, no poseerá un puesto primordial, o por lo menos, no hará parte de los frutos del Estado. Jaeger dice lo siguiente:

La evolución de la medicina en la época de Platón y la importancia cada vez mayor de la dietética, que en ciertos sistemas médicos empezaba a tener por aquel entonces una importancia verdaderamente primordial, demuestra que la filosofía, con su postulado de velar por el cuerpo sano, representa la conciencia más avanzada y es a su vez un factor importante del progreso. (Jaeger. 1957, p. 626)

Respecto a este punto, Platón es más radical que Hitler. Observa la exigencia de que el Estado tome decisiones primordialmente con personas con mal formación, hasta el punto de que el Estado los rechaza totalmente. “En cuanto a los de los peores, y a cualquiera de los otros que nazca defectuoso, serán escondidos en un lugar no mencionado ni manifiesto, como corresponde” (Platón, 1988, p. 262). Por otro lado, para el político alemán es sustancial la vitalidad en cada individuo, sin embargo, el sujeto que carece de salud no sufre las mismas consecuencias que en el Estado platónico; el Estado le proveerá todas las necesidades sociales que, como individuo ofrece el Estado pero, queda abolido de tener descendencia. Uno de los puntos pilares bajo el Estado propuesto por Hitler, es promover la vitalidad para la conservación de la raza germánica. Como ya se ha dicho, el enfermo, física o mentalmente no es abandonado, todo lo contrario, el Estado prestará los servicios necesarios para una capacitación adecuada, aunque, no podrá tener hijos.

Pero, la salud en ambos Estados tienen un punto esencial que hacen que tenga gran relevancia: tanto en Platón como en Hitler la salud persevera como la seguridad y conservación de la raza. En el primero, surge como la necesidad de mantener la casta de los guardianes y guerreros asegurando, incluso que supere el número de campesinos y artesanos; los mismos guardianes están al mando sobre las disposiciones que se requieren para la cantidad de hijos y matrimonios dentro del Estado. Hitler, por su parte, también promueve la

salubridad en el Estado, sin embargo, el político no aboga por una casta o clase en especial, sino todo en conjunto. Así se expresa:

Es deber del Estado racista, reparar los daños ocasionados en este orden. Tiene que comenzar por hacer de la cuestión raza el punto central de la vida general; tiene que velar por la conservación de su pureza y tiene también que consagrarse al niño como el bien más apreciado de su pueblo. Está obligado a cuidarse de que solo los individuos sanos tengan descendencia. Debe inculcar que existe un oprobio único: engendrar estando enfermo o siendo defectuoso, y debe ser considerado un gran honor el impedir que eso acontezca; pero en este caso hay una acción que dignifica: renunciar a la descendencia. (Hitler, 2003, p. 238)

Respecto a los niños y su formación del cuerpo Platón tiene un pensamiento acorde con el de Hitler. El filósofo dice “Cuando son niños y adolescentes, ha de administrárseles una educación y una filosofía propias de la niñez y de la adolescencia, y, mientras sus cuerpos se desarrollan para alcanzar la virilidad [...]” (Platón, 1988, p. 316-317). Platón justifica la anterior cita aludiendo que con un buen bienestar, prestarán servicio a la filosofía; y al crecer intensificar los ejercicios físicos, deben cuidarlos bien procurando así que presten un servicio a la filosofía.

En síntesis, la salud tanto en el filósofo como en el estadista es empleada como el preámbulo para la formación y educación del Estado. Surge la necesidad mutua de mantener un cuerpo lleno de vigorosidad, atlético y preparado para defender el Estado en situaciones de guerra.

Pues bien, producir la salud equivale a instaurar el predominio de algunas partes del cuerpo sobre otras que son sometidas, conforme a la naturaleza; en cambio, la enfermedad surge cuando el predominio de unas y el sometimiento de otras es contrario a la naturaleza. (Platón, 1988, p. 242)

8.2 Antidemocracia y Aristocracia

La posición antidemocrática juega un papel relevante tanto en el filósofo como en el estadista. En el primer capítulo se ha observado la tradición familiar aristocrática de Platón, una posición que Platón retoma en *La República*. Él hace una condena sumamente enérgica contra la democracia. Observa y analiza los procesos que llevan a la sociedad a constituir este tipo de gobierno, así como, la manera en que el pueblo se desarrolla, que en su explícita y clara antidemocracia, califica como el sendero de la ignorancia e indiferencia. Justamente Platón niega la posibilidad de que todos los ciudadanos participen en los asuntos políticos, esto es, para poder gobernar en la polis. Platón dice lo siguiente respecto a la participación de los ciudadanos en política y los mismos políticos: “Sí, los admiro –respondió –, excepto en los casos en que ellos mismos se engañan y creen que, porque muchos los elogian, son verdaderos estadistas”. (Platón, 1988, p. 212)

El argumento de Platón se fundamenta en la poca capacidad que tienen los ciudadanos a la hora de participar en las leyes del Estado. Aquí se observa de nuevo la importancia que tiene la educación y las aptitudes que cada ciudadano tiene para desarrollarlas en pro de su pueblo. Por lo tanto, Platón asume que el gobernador debe abstenerse de las opiniones de los menos capacitados en política para establecer las leyes cuyo único fin es que cada individuo desarrolle única y propiamente su profesión. Así se expresa:

Por eso mismo, yo no pensaría que el verdadero legislador debiera ocuparse de leyes o de una organización política de semejante especie, ni en un Estado bien gobernado ni en uno mal gobernado. En el primer caso, porque sería ineficaz y no ayudaría en nada; en el segundo, porque cualquiera podría descubrir algunas de ellas, y las otras se seguirían automáticamente de las costumbres anteriores.

(Platón, 1988, p. 212-213)

Por otro lado, Hitler expresa su desconfianza frente a la masa al denominarla corrupta que, por malos manejos de los partidos políticos, la democracia se ha convertido en un interés de pocos.

“El grado de corrupción de la plebe, que por ahora se siente habilitada para “hacer” política, evidencia cuán rara vez se sabe responder en los tiempos actuales a una prueba tal de decoro personal” (Hitler, 2003, p. 45). La percepción del fracaso de la democracia al frente del poder es reconocida por Hitler gracias a la supuesta manipulación, según él, por el movimiento marxista que se vivió en su época promovida por el parlamentarismo.

Es cierto que la democracia que se vivía en tiempos de Platón no es la misma democracia a la que ataca Hitler. Sin embargo, la crítica que ambos promulgan tiene la misma base: atacar a la incapacidad de la “masa” para gobernar y establecer leyes de una manera correcta. Víctor Florián en su libro, *Diccionario de Filosofía*, define a la democracia de la siguiente manera: “Régimen político en el que el pueblo o conjunto de ciudadanos ejerce la soberanía por medio de sus representantes elegidos” (Florián, 2002, p. 92). En el poder del pueblo que ataca Hitler funciona por medio del parlamentarismo. Éste funciona por medio de una serie de partidos que representan al pueblo. Básicamente, aquí la democracia funciona de

una manera indirecta, donde el ciudadano participa confiando el voto por la propuesta que más le atrae. Ésa es la democracia que ataca Hitler; una democracia donde cada partido defiende una parte de la población, no la totalidad. Observando la siguiente cita de Platón, se encuentra que tanto la crítica como del filósofo como del estadista hacia la democracia se encuentra similitudes respecto al punto anterior:

Y así el Estado habitará en la vigilia para nosotros y para vosotros, no en el sueño, como pasa actualmente en la mayoría de los Estados, donde compiten entre sí como entre sobras y disputan en torno al gobierno, como si fuera algo de gran valor. (Platón, 1988, p. 346)

La base antidemocrática del filósofo y el estadista se ve reflejada en el desprecio por la opinión pública o pensamiento de la masa. “La mayoría no sólo representa siempre la ignorancia, sino también la cobardía” (Hitler, 1924, p. 52). En varias oportunidades ataca fuertemente contra la democracia catalogándola como una doctrina política donde es más importante las opiniones impartidas e impuestas por la masa otorgando a cada individuo la libertad para expresarse a su gusto. Por ende, es un gobierno donde la igualdad se impone, cuyo valor radica en la aceptación de cada individuo para participar en los asuntos públicos. La libertad surge como un problema de la democracia. Por otro lado, la imagen del hombre superior, el individuo creador de nuevos ideales queda yuxtapuesto al mismo nivel del pueblo. Allí nace, igualmente, para Platón y Hitler, el ideal del hombre que gobierna al pueblo, el rey-filósofo y el Führer, respectivamente.

Precisamente, en Hitler se observa la similitud con Platón respecto a la valoración positiva de los individuos superiores y mejores preparados:

Lo que visiblemente liberó al hombre del mundo animal, fue su capacidad de hacer descubrimientos. Muchos de esos descubrimientos se basaban en el ingenio, cuyo uso facilitó la lucha por la supervivencia y el éxito en la misma. Esos descubrimientos primarios no fueron obra colectiva, aun cuando el observador de hoy los vea apropiados por la masa. (Hitler, 2003, p. 262)

Tanto Hitler como Platón reflejan el control del Estado por medio de una figura dominante lo que los lleva a un gobierno aristócrata. Platón, como ya se ha dicho, analizando la formación del Estado, observa la carencia de naturaleza de todo individuo para gobernar y establecer las leyes en el Estado, Jaeger confirma esta tesis hablando de la aristocracia platónica diciendo que “Los incapaces o los indignos deben ser degradados, seleccionándose, en cambio, de tiempo en tiempo, la gente más capaz y más digna del tercer estado para promoverla a la clase dominante” (Jaeger, 1957, p. 643). Por lo tanto, la aristocracia no tiene un origen en el nacimiento, no es una administración que asegura este grupo social a dirigir en un futuro el mando del Estado.

No obstante, Platón asume a los guardianes del Estado la responsabilidad de cuidar, proteger y dar la educación adecuada de su élite para responder más adelante por el Estado de una manera exitosa. La forma de gobierno funciona como una co-relación entre monarquía y aristocracia, es decir, que para Platón esta división es superflua, ya que el Estado funciona con base en las leyes establecidas y la estructura de la educación. A su vez, sea gobernador o varios los representantes del Estado surgen de los individuos aptos para gobernar, esto es, en términos de Platón, individuos que han nacido con el alma de oro, son los que serán los guardianes del Estado y los encargados de que la felicidad sea participe en cada sujeto del Estado: “Por eso, entonces, afirmo que es una especie única; pues ni aunque sean varios, ni

aunque surja uno solo, cambiarán las leyes del Estado en forma notable, si es que se han criado y educado del modo que hemos descrito.” (Platón, 1988, p. 243).

Ésta, acorde al pensamiento platónico es la forma correcta para gobernar un Estado. Este modelo político nace de la necesidad, primero de reconocer las cualidades superiores del individuo sobre el pueblo. Surge tanto en Platón como Hitler un valor inigualable que no se presenta en ningún otro tipo de gobierno, es la figura preponderante del gobernador que, bajo propias cualidades superiores tiene la capacidad para representar el pueblo ante el Estado. Platón lo describe a través del rey-filósofo, quien puede conocer la idea del bien y llevar al Estado a la máxima plenitud posible de esta idea. Hitler, concibe importancia a la personalidad que cada individuo tiene. Es el carácter y la aceptación de la responsabilidad lo que debe poseer el individuo para llegar a ser canciller manteniendo la autoridad por medio del totalitarismo. Así lo dice Porrúa: “El Estado nacional-socialista transformó en primer término, la organización federal alemana en un Estado centralizado autoritario y totalitario.” (Porrúa, 1997, p. 500). En este sentido, en ambos autores se observa la representación de un líder único que lleve al Estado a la felicidad y conservación, propósitos tanto del filósofo como del estadista respectivamente. Sin embargo, en La República Platón añade al gobernador la importancia de ser filósofo:

Pero a vosotros os hemos formado tanto para vosotros mismos como para el resto del Estado, para ser conductores y reyes de los enjambres, os hemos educado mejor y más completamente que a los otros, y más capaces de participar en la filosofía como en la política. (Platón, 1988, p. 346)

Respecto a este punto en el que Platón propone al filósofo como gobernador, se sabe que Hitler no fue ningún filósofo. Fue ante todo un dictador y estadista que planteó una ideología basada en concepciones nacionales, racistas y culturales. Sin embargo, tenía conocimientos de filosofía tanto de la filosofía griega, pasando por Schopenhauer y la filosofía romántica alemana. Con esto se quiere dar a entender que a pesar de su aparente carácter de filósofo, aunque su conocimiento no fue exiguo, se cataloga a la personalidad el temperamento de líder que debe tener el gobernador del Estado racista. Así lo da a entender Hitler:

Una ideología que, rechazando el principio democrático de la masa, aspira a consagrar este mundo en favor de los mejores, es decir, del hombre superior, está lógicamente obligada a reconocer también el principio aristocrático de la selección dentro de cada Nación, garantizando así el gobierno y la máxima influencia de los más capacitados en sus respectivos pueblos. Esta concepción se funda en la idea de la personalidad y no en la de la mayoría. (Hitler, 2003, p. 261)

En este sentido Hitler es considerado como el aristócrata que representa al pueblo y al Estado; es el hombre creador que utiliza todas sus fuerzas productoras en pro de la comunidad. Él se asume como hombre que está por encima de la masa, y que, ésta se subordine ante la superioridad del Führer. Sabine habla de la aristocracia del gobernador de la siguiente manera: “La teoría nacionalsocialista distinguía de las masas, que simplemente aportan el peso y la fuerza del movimiento, la clase dirigente, gobernante o elite, a la aristocracia natural, que portaba la inteligencia, la dirección” (Sabine, 1945, p. 645).

Se observa que, a pesar de la falta académica de Hitler, el discurso sobre la personalidad del aristócrata tiene similitudes con las cualidades del gobernador que propone

Platón en La República. Es una relación donde el mandato tiene una superioridad respecto al resto de integrantes que conforman el Estado. La base de esta aristocracia se refleja, ante todo, en las aptitudes y conocimiento que tiene el gobernador, la forma en que éste es prudente respecto a las leyes y el establecimiento de la posición que cada integrante tiene en el Estado y la responsabilidad que cae como protectores del Estado.

“Entonces, si queremos gobernantes deben ser los mejores guardianes, ¿no han de ser acaso los más aptos para guardar el Estado? (Platón, 1988, p. 193) Así pues, tanto Hitler como Platón agregan como la primera misión a sus respectivos gobernadores la felicidad y conservación que deben darle a cada ciudadano de su Estado. Por ende, el mandato debe estar incluido en un hombre con las cualidades más altas, quien tenga un conocimiento que revele su autoridad sobre los demás y por supuesto, que el pueblo obedezca las leyes impartidas por el gobernador. Hitler dice lo siguiente: “Quien sea el Führer tendrá que llevar junto a su ilimitada autoridad suprema la carga de la mayor y la más pesada de las responsabilidades” (Hitler, 2003, p. 208-209).

Está visto que las cualidades primordiales del gobernador para los dos autores de este proyecto tiene un carácter de suma responsabilidad frente a los integrantes del Estado y que, por consiguiente, el líder contempla la realidad, la verdad y asume la protección del Estado para llegar a la felicidad.

Ahora, como punto importante del presente proyecto debe resaltarse la significación de esta comparación para la educación actual. Por supuesto, esta comparación propone en el ámbito educativo, dar a conocer algunos conceptos que en la educación vigente se emplean. Es el caso del término de democracia. Esta relación entre Platón y Hitler puede servir como base

para analizar si en realidad las razones que tiene los dos autores para rechazar esta doctrina política se encuentran los problemas actuales, no sólo en el entorno educativo, incluso, en la sociedad. En este sentido, se trata de hacer una observación sobre si la democracia constituye un valor importante en los procesos de aprendizaje o, simplemente en su esencia, se encuentra al servicio de la educación. Lo mismo sucede con la Aristocracia; este concepto en la práctica educativa es poco manejado. Sin embargo, eso no quiere decir que en las aulas no se maneje el tema del liderazgo. No se pretende compartir la idea de Platón y Hitler que, dentro de una sociedad haya individuos superiores. Es observar bajo qué parámetros estos dos conceptos se establecen en la educación presente. Así que, el punto de partida debe emplearse a través del conocimiento de las doctrinas políticas para observar qué papel juegan en la actual educación.

En la sociedad actual se concibe la educación como el proceso de traspaso de valores, reglas, normas e incluso la tradición de creencias, la cual, está destinada a desarrollar las capacidades intelectuales. Pero la educación actual, gracias a los avances tecnológicos, parece que ésta misma se ha convertido en una educación global. Justamente la relevancia de este proyecto para la educación actual radica en los lineamientos de la misma educación.

Como se ha observado en los capítulos anteriores, tanto Platón como Hitler son cuidadosos a la hora de promover una educación para el Estado. Según ellos, hay personajes y/o doctrinas que tiene una influencia negativa y contraria a la realidad. Platón habla de erradicar los poetas; Hitler, aunque no es del todo claro, habló sobre el cuidado que debe tener el Estado con algunos educadores malintencionados. Ahora, en la educación actual, ¿se promueve una educación imparcial, sujeta a todo tipo de aporte donde cada individuo tiene algo que manifestar en pro de la educación? O por el contrario, ¿es la educación una

herramienta para delimitar los procesos de aprendizaje, llegando a tal punto que puede ser una educación que adoctrina?

No se trata de resolver aquí las grandes dudas de la educación, puesto que no son los objetivos, sino poner de manifiesto que la importancia de este estudio para la educación actual se emplea haciendo un paralelo entre la educación propuesta por los dos autores y la educación presente. Es decir, se propone por medio de una hipótesis observar si la enseñanza vigente funciona en pro de los protagonistas de este estudio, una educación cercenada para algún tipo de doctrina, pensamiento o por el contrario, la instrucción está exenta de adictronamientos, una educación donde todo punto de vista es aceptable.

9 Resultados

Con base en todo lo anterior, se plantean los siguientes resultados:

La relación que se puede establecer entre la visión del concepto de Estado en la filosofía política platónica y el pensamiento del político austriaco, Hitler, permite poner de manifiesto ciertas características que, a su vez, llevan a analizar los diferentes periodos y contextos sociales que cada uno de los autores vivió. Por esta razón, surgió la necesidad de conocer los detalles más importantes para analizar y comparar el nacimiento de la idea de Estado en cada autor del presente proyecto.

En primer lugar, la figura de Heráclito tuvo cierta importancia a la hora de influenciar a Platón por sus condiciones aristocráticas, esto desde el punto de vista del filósofo austriaco Karl Popper; es la apertura para el pensamiento totalitarista en Platón.

Tanto en el Estado ideal de Platón como en el Estado racista de Hitler, hay una ponderación rescatable en la educación y formación del cuerpo. Juntos observan la necesidad de constituir un cuerpo completamente sano, tanto para mantener la salud como para conservar el Estado. Así, Platón y Hitler observan la necesidad de educar a los niños teniendo como punto de partida saberes que deben ser cuidadosos a la hora de la formación; en Platón, la erradicación de algunos escritos de poetas, en el caso de Hitler, el rechazo sobre tesis marxistas. Es indispensable que los gobernadores se hagan cargo a la hora de imponer el sistema educativo.

Como uno de los resultados primordiales en ambos autores se ve reflejado su carácter antidemocrático. Fue para los dos autores importantes sus respectivos contextos sociales. Tanto Platón como Hitler observaron las dificultades que tiene el individuo frente a la libertad,

la ignorancia de la masa, así optan por investigar otro tipo de modelo que se aplique a un Estado armonioso.

Como respuesta a la antidemocracia, la Aristocracia funciona en ambos casos como el gobierno adecuado para satisfacer las necesidades de cada integrante del Estado. El gobierno de los mejores nace de aceptar la superioridad del individuo sobre la masa, es decir, los dos autores consideran importante la figura del gobernador.

El líder del gobierno aristocrático debe tener en ambas propuestas una autoridad suprema que reafirme su poder dentro del Estado. El líder debe tener las cualidades del hombre superior como responsabilidad y asumir la protección del Estado.

Y como resultado final, la repercusión educativa del presente proyecto radica en la importancia de Platón y Hitler para la educación actual. El filósofo, por medio de sus diálogos narrativos, capta la atención sin necesidad de interés alguno por la filosofía, sino como un entretenimiento literario; Hitler, por su parte, es un personaje importante en la historia del siglo XX debido al liderazgo de su movimiento político a comienzos del siglo XX. Sólo se invita a la educación actual a abordar la hora de Hitler parcialmente para tener una idea más clara y concisa de su movimiento e incluso, encontrar algunos aspectos que llevaron a la Guerra mundial. Así pues, la importancia de esta comparación radica en la acepción que tienen los autores en términos como democracia y ver qué función cumple en la educación actual como hipótesis. También es relevante conocer qué términos usan los autores para ver si cumplen una función en la presente educación.

10 Conclusiones

Como conclusión primordial en la concepción del Estado, tanto en Platón como en Hitler hay la exigencia de pensar cómo surge y de qué manera debe estar constituido el Estado. Sin embargo, la construcción de éste no es similar en los autores del proyecto. Por un lado, Platón al considerar al hombre como un individuo que necesita de la protección del Estado, justifica la creación de éste último a partir de las necesidades entre los hombres. Hitler, por lo tanto, analiza y encuentra que el Estado tiene un punto de encuentro con la raza y que ésta es de vital importancia y decisiva en el pueblo.

De esta manera para Hitler el Estado no nace simplemente de las necesidades básicas del individuo como en Platón, sino de la unión de hombres ligados a un mismo tronco racial. El nacimiento del Estado tiene puntos disímiles entre los autores pero, la finalidad supone el mismo derrotero: la conservación y protección de la comunidad.

Dentro la concepción del Estado, la educación juega un papel importante en los dos protagonistas del presente proyecto. Como punto de partida el político y el estadista observan la necesidad de una educación controlada. Platón es claro y contundente al hablar sobre la influencia peyorativa de los poetas como Homero; Hitler, aunque no es claro del todo en su texto *Mi Lucha*, expresa del cuidado que debe tener el Estado en caer en pésimos educadores. Se puede entender que las supuestas influencias negativas pueden ser los movimientos políticos ajenos a su ideología que se vivía en Europa en tiempo del político.

La valoración del cuerpo, la necesidad de emplear una buena constitución física constituye una similitud entre los dos autores. Por supuesto, Platón antepone la valoración del cuidado del alma al entrenamiento físico. Pero, ambos proponen la preponderancia del cuerpo

donde no solo es una necesidad individual sino colectiva para el bienestar y el cuidado del Estado y garantizando su porvenir.

Tanto Platón como Hitler observan que por medio de la educación, cualquier individuo puede llegar a liderar el Estado fuera de su condición social. El argumento que prestan los autores está regido por las cualidades superiores que se ven reflejadas desde la infancia. Esas aptitudes son expresadas en el desarrollo de sus capacidades. Esto alude de que en el Estado de La República y de Mi Lucha no hay una preferencia de clases a la hora de establecer el líder aristocrático.

Una de las relaciones principales entre Platón y Hitler es un fuerte rechazo hacia la democracia. De entrada, tanto el filósofo como el político conciben la negación de la participación en política por parte de los ciudadanos. Platón encuentra a la democracia inaceptable por la poca capacidad de establecer leyes; Hitler, por su parte, hace una demanda sobre la democracia al llamarla corrupta y un interés de pocos. En síntesis, se encuentra un desprecio por la opinión pública en los dos autores.

Esta característica antidemocrática demuestra en los dos autores la valoración auténtica del individuo superior. Este gobernador, tiene como meta primordial, traer felicidad y conservación al Estado. En el caso del griego, debe ser filósofo, puesto que contempla la verdad de las cosas, superioridad respecto al resto de integrantes; Hitler, por su parte, resalta el temperamento, la personalidad y la fuerza de voluntad en el líder.

Así, sólo queda por concluir que efectivamente, la relación comparativa entre Adolf Hitler y Platón desde sus obras capitales, muestra una fuerte tendencia hacia la aristocracia. Sus temas representan las preocupaciones que reproduce la democracia. De tal manera, aunque

Hitler no fue un filósofo, se puede inferir que el político encontró los mismos problemas que el filósofo ateniense.

Finalmente, queda por reafirmar la incuestionable importancia que tienen los dos autores para la educación actual. No se trata de atraer a los estudiantes al mundo de la filosofía; resolver los eternos problemas filosóficos por medio de Platón, ni mucho menos, ahondar en la teoría platónica como único medio de respuesta a los problemas de la educación actual. Por su carácter narrativo y literario, los escritos de Platón puede ser el inicio de la lectura en los educandos. Así mismo, no se trata de quitar la influencia arbitraria de Hitler. Sólo brindar a abrir espacios académicos donde este texto, *Mi Lucha*, tenga la oportunidad de ser estudiado y analizado por los estudiantes, obviamente desde un punto de vista objetivo e imparcial.

Como conclusión final, esta comparación es relevante para la educación actual, primero, conociendo algunos términos como aristocracia y hacer por medio de una invitación si este tipo de conceptos se observan en las aulas. Ahora, se propone por medio de una hipótesis hacer un paralelo sobre el tipo de educación de Platón y Hitler, y observar la actual, con el pretexto de observar si la presente tiene los mismo rasgos, es decir, una educación controlada, manipulada donde no todo tipo de pensamiento es aceptable.

Bibliografía

Aristóteles. (1997). *Metafísica*. México: Porrúa.

Capelle, W. (1976). *Historia de la Filosofía griega*. Madrid: Gredos.

Castan, S. (1990). *Holocausto: ¿judío o alemán? En los Bastidores de la mentira del siglo*. Recuperado de: <http://www.vho.org/aaargh/fran/livres8/CASTANespa.pdf>.

Enoch, S. (1980). *De Sócrates a Sartre*. Buenos Aires: El Ateneo.

Florián, V. (2002). *Diccionario de filosofía*. Bogotá: Panamericana Editorial.

Hitler, A. (2003). *Mi Lucha*. Chile: Jusego.

Jaeger, W. (1957). *Paideia, los ideales de la cultura griega*. México: Fondo de cultura económica.

Platón. (1988). *La República*. Madrid: Gredos.

Platón. (1996). *Diálogos*. Bogotá: Panamericana Editorial.

Popper, K. (1982). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Paidós.

Porrúa, F. (1997). *Teoría del Estado*. México: Porrúa.

Rosenberg, A. (1992). *El mito del siglo XX*. Recuperado de: <https://docs.google.com/file/d/0Bx8WKOILdExTVUVUZ0dFci1RUTZXYm80MkRhVkFxUQ/ed>
it

Sabiene, G. (1994). *Historia de la Teoría Política*. México: Fondo de cultura económica.

Santoro, c. (1972). *El Nacionalismo. Plan de Hitler contra el socialismo Internacional*.

México: Biblioteca de Ciencias políticas y sociales de México.